

MICROMACHISMO EN PAREJAS JÓVENES



**TRABAJO DE FIN DE GRADO
GRADO DE PEDAGOGÍA**

Universidad de Sevilla
Facultad de Ciencias de la Educación

Virginia Mayor Buzón

Tutorizada por Antonio Ramón Cárdenas Gutiérrez
Curso 2012-2013

ÍNDICE

1) INTRODUCCIÓN	2
2) JUSTIFICACIÓN.....	5
3) FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	7
3.1. Concepto de Micromachismo.....	7
3.2. Tipos de micromachismos	8
3.3. “Micro” violencia psicológica	12
3.4. Indicadores de riesgo.....	13
3.5. Consecuencias de los micromachismos	16
3.6. Modelos de relaciones de pareja	17
3.7. Mitos románticos.....	19
3.8. Micromachismo en parejas adolescentes: estudios previos.....	21
4) METODOLOGÍA.....	26
4.1. Paradigma de investigación.....	26
4.2. Método	29
4.3. Objetivos de la investigación	30
4.4. Instrumento	30
4.5. Participantes	32
4.6. Procedimiento	34
5) ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.....	39
5.1. Justificación de la violencia.....	40
5.2. Expectativas de la relación de pareja	43
5.3. Emociones.....	48
6) CONCLUSIONES	52
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	58
ANEXO 1.	61
ANEXO 2.	64
ANEXO 3.	67

ÍNDICE DE TABLAS, CUADROS Y GRÁFICOS

Tabla 1. Relación mitos de pareja - tipos de micromachismo	31
Tabla 2. Participantes de la investigación	33
Tabla 3. Tabla de categorías.....	37
Tabla 4. Relación de cálculo de citas.....	39
Cuadro 1. Síntesis de los paradigmas de investigación.....	27
Gráfico 1. Frecuencia de uso de las variables de Justificación de la violencia.....	41
Gráfico 2. Frecuencia de uso de las variables de Expectativas de la pareja	44
Gráfico 3. Frecuencia de uso de las variables de Emociones.....	49

AGRADECIMIENTOS

Me gustaría comenzar agradeciendo a todas las personas que hicieron posible esta investigación, ya que sin ellos no hubiera sido tan fácil desarrollarla.

Por un lado, a una profesora que me ha mostrado la importancia del Micromachismo para la Pedagogía; y por otro, a mi tutor y guía de esta asignatura, Trabajo de Fin de Grado, por servirme de gran ayuda como asesor académico.

No puedo olvidarme de dos personas esenciales, mis padres, los cuales están haciendo un esfuerzo inmenso para que pueda formarme, y por lo tanto, su ayuda es fundamental.

Y a los participantes, agradecer su implicación y sinceridad en el estudio.

Gracias, de corazón.

1) INTRODUCCIÓN

Este proyecto se enmarca dentro de la asignatura Trabajo de Fin de Grado (TFG), de 4º curso del Grado de Pedagogía de la Facultad de Ciencias de la Educación de Sevilla.

Se trata de una investigación científico-educativa, mediante la cual pretendo aplicar todas las competencias adquiridas durante mi etapa estudiantil como pedagoga, y de esta forma, demostrar mis habilidades ante esa profesión.

El tema elegido para dicha investigación es el Micromachismo en las parejas jóvenes, con el objetivo principal de analizar la valoración y resolución que hacen los adolescentes sobre sus conflictos sentimentales y/o comportamentales en la pareja.

Luis Bonino, psicoterapeuta especialista en varones, masculinidad y relaciones de género, fue el precursor del uso de este concepto: el micromachismo.

De forma simplificada, podríamos decir que el micromachismo es la forma más sutil de violencia. Y de hecho, es tan tenue e imperceptible que ni siquiera nos damos cuenta que los utilizamos cotidianamente con acciones que consideramos normales. Pero estos comportamientos implican maniobras que acaban por producir un fuerte dominio de hombres hacia mujeres, dejando a estas subordinadas ante su pareja y en un segundo plano en la jerarquía de poder.

“Los micromachismos son actitudes de dominación “suave” o de “bajísima intensidad”, formas y modos larvados y negados de abuso e imposición en la vida cotidiana. Son, específicamente, hábiles artes de dominio, comportamientos sutiles o indisiosos, reiterativos y casi invisibles que los varones ejecutan permanentemente. Son de tipo “micro” -tomando un término de Foucault-, del orden de lo capilar, lo casi imperceptible, lo que está en los límites de la evidencia.” (Bonino 2004:1)

Este tipo de micro-violencia puede estar llevada a cabo en torno a tres grupos: micromachismos coercitivos, encubiertos o de crisis; pero todos ellos implican efectos negativos sobre la mujer y sobre la propia relación de pareja, ayudándose de esta forma a mantener la dominación y poder del varón.

Así pues, nos encontramos ante una investigación científico-educativa, cuyo principal objetivo está basado en conocer la valoración que dan los jóvenes de entre 16 y 25 años, que viven en Andalucía y que tienen pareja estable, sobre los comportamientos micromachistas y discriminatorios contra las mujeres.

Para ello, se ha desarrollado un estudio de tipo cualitativo y fenomenológico, en el que, a través de entrevistas basadas en dilemas como técnica proyectiva, se obtengan datos analizables subjetivamente para comprender e interpretar de qué forma valoran y resuelven nuestros participantes diferentes conflictos de pareja.

A lo largo de esta investigación, se podrá conocer la gran relevancia que tiene el estudio de este tema para la sociedad, ya que estamos inmersos en una cultura enormemente machista y además, se puede conocer el tema de los micromachismos en gran profundidad, ya que se exponen de forma teórica numerosos contenidos relacionados con el tema, como por ejemplo: qué es el micromachismo; cuáles son sus tipos; que consecuencias conlleva el uso de ellos en una relación de pareja; cuáles son sus posibles indicadores y/o causas; su relación con la violencia de tipo psicológica; los mitos socialmente contruidos acerca del amor romántico, los cuales pueden desencadenar en el uso de conductas microviolentas; e incluso conocer numerosos estudios previos de otros autores centrados también en la violencia en parejas jóvenes.

A continuación, este trabajo muestra la metodología y procesos llevados a cabo para su desarrollo; y por supuesto, los resultados y conclusiones que se obtienen en el análisis.

Se trata de una metodología de tipo cualitativa y fenomenológica, que analiza de forma incuantificable y subjetiva siete entrevistas a adolescentes con pareja estable. Dichas entrevistas se basan en la proyección de dos dilemas o casos hipotéticos referentes a situaciones de micromachismo en las relaciones sentimentales. De esta forma, se pretende conocer cómo reflexionan los participantes sobre su propia realidad social.

Los resultados obtenidos una vez que las entrevistas ya han sido realizadas, transcritas y analizadas con el programa informático ATLAS.ti, son estudiados en torno a diferentes dimensiones (Justificación de la violencia, Expectativas de la relación de pareja y Emociones) y variables relevantes para el estudio.

Por un lado, encontramos que las variables más utilizadas por los jóvenes son la comunicación y la culpabilidad; mientras que la costumbre, el miedo o la tradición del micromachismo son las variables menos utilizadas en sus discursos.

Por otro lado, podemos observar que están muy arraigadas la normalización de las conductas micromachistas de los varones y la culpabilidad a la mujer de los conflictos de la pareja, lo que significa justificar las conductas microviolentas del hombre. Además, se atribuye una gran importancia a la comunicación en la pareja, lo cual, en primera instancia puede considerarse positivo; no obstante, en numerosas ocasiones, esta comunicación implica dar explicaciones y excusarse ante la pareja sobre conductas que realmente son positivas (como pudiera ser, quedar con un amigo).

En cuanto a las conclusiones más relevantes obtenidas con esta investigación, podemos observar que, tanto hombres como mujeres son micromachistas, aunque en la mayoría de las ocasiones está reflejado con comportamientos microabusivos del varón hacia la mujer, que son justificados, normalizados y consentidos por ella. Esto es así, porque se considera que estas situaciones conflictivas son llevadas a cabo sin malas intenciones, y que aunque representan acciones negativas, no trascenderán en la otra persona ni en la relación de la pareja por ser comportamientos y/o comentarios aislados y simples.

Además, tanto los chicos como las chicas, perciben perfectamente las conductas micromachistas, cuando no se habla de ellos mismos. Es decir, cuando exponen sus pensamientos sobre los dilemas mostrados, valoran las conductas negativamente, pero al centrarse en su propia relación, exponen justificantes ante el uso de las mismas en similares circunstancias, y no lo consideran tan perjudicial, sino normalizado.

Por otro lado, podemos concluir que existe una relación directamente proporcional con la que, a medida que aumenta la relación de pareja en los jóvenes, se disminuyen las conductas microviolentas (aunque sin desaparecer del todo), debido a una mayor confianza entre los miembros de la pareja y a un asentamiento más estable entre ellos.

2) JUSTIFICACIÓN

Actualmente nos encontramos en una sociedad que, aunque nos parezca moderna y reformada, lo cierto es que, aun en el siglo XXI sigue conteniendo numerosos aspectos sexistas y de patriarcado que afectan considerablemente a la vida de pareja, llegando a configurarse personalidades dominantes en los hombres que acaban por dejar a la mujer en un segundo plano, en una segunda fase de la jerarquía de poder, obteniendo así el varón, el rol de sujeto dominante y autónomo, y ella el de la solidaridad y el cuidado doméstico (Sastre, Arantes y González, 2007).

Desde la Junta de Andalucía, se considera que violencia de género es la manifestación extrema de la desigualdad y del sometimiento en el que viven las mujeres en el mundo. Constituye un atentado contra el derecho a la vida, a la seguridad, a la libertad, y la dignidad de las mujeres y, por lo tanto, un obstáculo para el desarrollo de una sociedad democrática. Por otro lado, la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW), la define como una forma de discriminación que impide gravemente el goce en las mujeres de derechos y libertades, en pie de igualdad con el hombre.

Nos encontramos pues, ante una cuestión, la violencia de género, que representa un gran problema social, ya que, según fuentes oficiales del Ministerio de Igualdad, en el año 2011 se llevó la vida de 66 mujeres, y en el año 2012 de otras 49. Pero este problema no sólo afecta y se representa con muertes, sino que miles de mujeres sufren cada día palizas, insultos, humillaciones, desprecios, obligaciones, etc., es decir, microabusos, micromachismos y microviolencias, que destacan por su invisibilidad (Sastre, 2007). Esto es así, porque estas situaciones de violencia a nivel micro se dan, normalmente, en momentos de intimidad, dejando ver poco más allá de la propia pareja, ya que, no dejan huellas físicas demasiado visibles, motivo por el cual se hacen especialmente peligrosas para las mujeres (Bonino, 1998).

El año pasado se emitieron 4.938 denuncias de mujeres sobre malos tratos a manos de sus compañeros o ex compañeros sentimentales (lo que supone un 3,9% más que el año anterior). Aunque decidirse a imponer denuncias a tu pareja ante este tipo de violencia es un aspecto positivo, ello es muestra de que el maltrato se está llevando a cabo, por lo que considero que es imprescindible disminuir estas escalofriantes cifras, comenzando por detectar conductas y situaciones de desigualdad que menosprecian a las mujeres.

Desde el Instituto de la Mujer, se han realizado numerosos estudios sobre la violencia de género, pero normalmente se centran en mujeres de mediana edad. Así pues, considero oportuno realizar una investigación que se centre más en parejas adolescentes, ya que se trata de la edad en la que suelen comenzar las relaciones de noviazgo y es necesario conocer qué conductas no son apropiadas entre ellos. Además, los estudios realizados van siempre encaminados a la violencia de género pura y dura, es decir, a la que se le da más importancia socialmente, a la violencia física. Pero no hay que dejar de lado lo que suele ser el anteproyecto de ello, el micromachismo, que a pesar de ser más invisible, no es menos importante ni negativo para las mujeres.

Por todo ello, como meta de investigación, me planteo conocer la valoración de las personas que tienen pareja actualmente, sobre los micromachismos, y a través de ello dar a conocer más aun este tema a la comunidad pedagógico-científica.

Desde mi punto de vista, esta investigación es muy relevante para la pedagogía porque hoy en día, sin apenas ser conscientes, estamos inmersos social y culturalmente en un contexto de violencia de género a nivel micro, que considero que es necesario diagnosticar, analizar y con ello, buscar alternativas de mejora para fomentar la igualdad de género entre hombres y mujeres. Para ello, es necesario realizar investigaciones pedagógicas que abran los ojos a la sociedad respecto a este tema, y aquí es donde se enmarca la importancia y justificación de la elección de mi trabajo.

De esta forma, considero que la Pedagogía y este estudio de investigación tienen una relación de retroalimentación, de forma que la una le aporta a la otra, y viceversa. Así, la Pedagogía me aporta a mí, como investigadora y autora ante este estudio, una visión mucho más crítica y analítica de la realidad social actual, estando dotada de numerosas competencias teóricas y prácticas importantes desde el punto de vista educativo y profesional. Por otro lado, considero que mi investigación puede servir a la Pedagogía porque abre una nueva visión social y educativa diferente sobre el tema de la violencia de género, ya que normalmente los estudios desarrollados se centran en una violencia de tipo física y menos sutil, siendo de esta forma, el micromachismo un gran desconocido.

3) FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

3.1. Concepto de Micromachismo

Luis Bonino Méndez, psicoterapeuta, especialistas en varones, masculinidad y relaciones de género, defendió las relaciones de igualdad entre hombres y mujeres, y para tratarlo, insertó en la comunidad el concepto de “micromachismo”, refiriéndose a las maniobras interpersonales que realizan los varones para mantener y reafirmar el dominio sobre las mujeres, o para aumentar el poder ante ellas y para aprovecharse de él, mostrándose los efectos que implican en su reiteración constante.

Para Bonino (1998), el micromachismo representa a las prácticas de dominación y violencia masculina respecto a la mujer en la vida cotidiana, en el orden de lo "micro", al decir, de lo capilar, lo casi imperceptible, lo que está en los límites de la evidencia. El término contiene la connotación de “machismo” porque alude en el lenguaje popular a una visión negativa de los comportamientos de discriminación hacia la mujer. Los micromachismos son microviolencias que los hombres desarrollan con el objetivo de mantener su posición de género, socialmente establecida con la historia, creando una red que atrapa a la pareja y no le permite desarrollar su propia autonomía personal. Representan la base o escalón principal de otras formas de violencia de género más sobrepasadas y que se dejan ver mucho mejor, como pueden ser el maltrato físico o psicológico, el emocional, el sexual, el económico, etc. A diferencia de lo que suele ocurrir con estos maltratos, los microabusos, por lo general, comienzan al principio de la relación y van moldeando lentamente, lo que acaba por cubrir la libertad de ellas y suponer la completa anulación de la mujer como persona íntegra.

En un contexto de pareja, que es lo que abarca esta investigación, estas conductas se manifiestan como formas de presión de baja intensidad, es decir, que se desarrollan de forma sutil para intentar no dejar huellas con ellas.

- ✓ Imponer y mantener el dominio y superioridad ante la mujer.
- ✓ Reafirmar este dominio ante la mujer en el lugar de vínculo entre ambos.
- ✓ No permitir que la mujer aumente su poder personal y/o interpersonal.
- ✓ Aprovecharse de esta dominación.
- ✓ Explotar los cuidados y trabajos recibidos por la mujer.

La socialización de género a lo largo de muchos años atrás ha ido moldeando la figura del varón como el sujeto poderoso y superior en la pareja (el que trabaja y trae dinero a casa, el más fuerte, etc.). Esto ha provocado que la mayoría de los hombres lleven a cabo conductas o incluso comentarios malintencionados, que son producto de la sociedad que, aunque no lo creemos, sigue siendo machista. Así pues, muchos hombres utilizan los micromachismos como conductas conscientes de superioridad, pero muchos otros lo hacen de forma inconsciente e inocente. Por ello, en algunas ocasiones, los micromachismos pueden parecerse inofensivos o poco dañinos, pero realmente su uso y repetición a lo largo del tiempo, pueden desembocar en conductas más graves. Trabajo nuestro, desde la pedagogía, es hacer reflexionar socialmente sobre estos comportamientos, que si son negativos y que hay que liquidarlos.

Sin embargo, además de lo inculcado socialmente, existen mecanismos psicológicos, que son los que perpetúan estas conductas. Por un lado, la objetificación, mediante la cual se considera que los hombres tienen el status superior al de las mujeres, por lo que a estas hay que negarles el reconocimiento, justificando incluso el abuso hacia ellas (Britann, 1989); y por otro, la identificación proyectiva, que les provoca invadir el espacio mental de sus parejas, evitando a través de ello que desarrollen su identidad y/o personalidad.

3.2. Tipos de micromachismos

Existen tantos comportamientos sutiles masculinos discriminatorios hacia las mujeres y con tan variadas características particulares que Bonino (1998) decidió clasificarlos en torno a tres grandes grupos: micromachismos coercitivos, o directos, micromachismos encubiertos, indirectos u ocultos, y micromachismos de crisis, llevando cada uno dentro de sí una serie de conductas invisibles y negativas hacia la mujer. Las ampliamos:

a) Micromachismos coercitivos

La característica principal que define a este tipo de micromachismo, es que en él, los hombres utilizan su fuerza, ya sea física, psíquica, económica..., para intimidar a la mujer, limitando su libertad, su tiempo, espacio, toma de decisiones, etc. Hacen sentir a la pareja sin fuerza, lo que les acaba produciendo una situación inhibición, desconfianza en sí misma y disminución de la autoestima, lo que genera mayor jerarquía de poder.

Algunas de las conductas que podemos observar aquí, son:

- ✓ *Intimidación.* El varón da indicios a la mujer de que si no se le obedece, algo malo le podrá pasar, por lo que se considera que está íntimamente unido a la violencia psicológica.
- ✓ *Control del dinero.* El hombre tiene la idea de que el dinero es suyo. Sus modos de presentación son muy variados, como no información sobre usos del dinero común, control de gastos de la mujer, retención del dinero, etc. (Coria, 1992).
- ✓ *No participar en las tareas domésticas.* Se basa en la creencia que lo doméstico va encaminado a la tarea de la mujer y lo público a lo masculino, por lo que se le impone a esta hacerse cargo del cuidado del hogar y la familia.
- ✓ *Uso expansivo-abusivo del espacio físico y del tiempo.* El varón invade con su ropa toda la casa, utiliza todo el sillón, monopoliza el televisor, toma el tiempo de trabajo en casa de la mujer como su descanso, etc. (Guillaumin, 1992).
- ✓ *Insistencia abusiva.* Se gana lo que se quiere a costa del cansancio a la mujer, aceptando lo que se le pide por conseguir un poco de paz.
- ✓ *Imposición de intimidad.* Acercamiento entre la pareja sólo cuando el hombre lo desea, por ejemplo, mediante la seducción forzada cuando él quiere sexo.
- ✓ *Apelación a la superioridad de la "lógica" varonil.* El hombre presuponen que tienen la única razón o que la suya es la mejor, sin tener en cuenta los sentimientos ni las alternativas que aporta la mujer.
- ✓ *Toma o abandono repentinos del mando de la situación.* Estas implicar decidir sin consultar, anular o no tener en cuenta las decisiones de la mujer, basados en la creencia de que el varón es el único que tiene poder de decisión.

b) Micromachismos encubiertos

Se define por la ocultación del objetivo de dominio y forzamiento del varón hacia su mujer, provocando disolver la simetría relacional y la autonomía femenina. No se utiliza la fuerza, sino el afecto, para disminuir el pensamiento y la acción eficaz de la mujer, llevándola por la dirección elegida por el varón. Aprovechan su confianza y la dota de sentimientos de impotencia, confusión, culpa, dudas, etc. que favorecen el descenso de su autonomía.

- ✓ *Abuso del cuidado femenino.* El hombre explota la capacidad de las mujeres de cuidado hacia otras personas, que viene desarrollada por la socialización de la cultura patriarcal. También recibe el nombre de lo llaman "vampirismo", porque implica la extracción de energía vital que el varón aprovecha para sí.
- ✓ *Creación de falta de intimidad.* Son maniobras de alejamiento, que ayudan al varón a ganar poder y no quedar a la merced de la pareja, que se considera que es normalmente más experta en relaciones cercanas (Weingarten, 1991). Se controla el diálogo de la mujer, ocupándose el hombre de todo. Estas acciones están relacionadas con: los silencios, aislamiento y puesta de límites, avaricia, inclusión invasiva de terceros, etc.
- ✓ *Seudointimidad.* El hombre manipula todo el diálogo que tiene con su pareja, haciéndole pensar que el tiene todo el control y sinceridad de la conversación. Es una comunicación defensiva-ofensiva, repleta de engaños y mentiras.
- ✓ *Desautorización.* El hombre considera que tiene toda la razón y que por lo tanto tiene el derecho a juzgar las actitudes de la mujer, haciéndolo con menosprecio, inferioridad y desvalorizaciones, descalificación, no reconocimiento de lo positivo, terrorismo misógino (descalificadores repentinos, de tipo "bomba", realizados generalmente en el ámbito público), etc.
- ✓ *Paternalismo.* Representa la posesividad y autoritarismo del varón ante la mujer.
- ✓ *Manipulación emocional.* Se utiliza el afecto de forma negativa, para lograr el control de la relación. Se aprovecha la confianza para darle la vuelta a los sentimientos de la pareja, provocándole inseguridad y dependencia. Aquí se pueden destacar las siguientes aptitudes: culpabilización-inocentización, enfurruñamiento y dobles mensajes afectivos-manipulativos.
- ✓ *Autoindulgencia y autojustificación.* El hombre se justifica continuamente por no realizar las tareas que deben ser de ambos miembros de la pareja. Imponen que las realicen ellas porque las consideran de su responsabilidad. Estas conductas de llevan a cabo mediante estas técnicas: hacerse el tonto, impericias y olvidos selectivos, comparaciones ventajosas, pseudoimplicación doméstica, minusvaloración de los propios errores, etc.

c) **Micromachismos de crisis**

En este tipo de micromachismo, el hombre aprovecha situaciones de desequilibrio en la relación o en la propia mujer, para agudizar su poder personal. El varón, al sentirse perjudicado por esta situación crítica, usa maniobras de este tipo en gran cantidad, con el fin de restablecer el statu quo.

- ✓ *Hipercontrol.* Aumentar el control de las actividades y tiempos en la relación, con miedo a que la mujer lleve el mando en ella.
- ✓ *Seudoapoyo.* Apoyos del hombre que no van acompañados de acciones cooperativas con la mujer.
- ✓ *Resistencia pasiva y distanciamiento.* Falta de apoyo y/o colaboración, acecho (no tomar la iniciativa y criticar) distanciamiento, abandono, etc.
- ✓ *Rehuir la crítica y la negociación.* El varón intenta acallar los reclamos de la mujer respecto a las actitudes dominantes de este y evitar el cambio de poder.
- ✓ *Promesas y méritos.* Ceder en algunas ocasiones a aspectos positivos de la convivencia, pretendiendo que la mujer no se enfade y decida darle otra oportunidad, al ver un cambio –que no será duradero- en su pareja.
- ✓ *Victimismo.* El varón se califica víctima con los cambios de humor de su mujer, culpabilizándola de ellos. Vive todos los cambios de la pareja como sacrificios por su parte, buscando la enhorabuena de la mujer.
- ✓ *Darse tiempo.* Se manipula el tiempo de la respuesta al cambio intentando dilatar la situación de injusticia relacional. Es una clara maniobra de poder, ya que obliga a la mujer a someterse a los tiempos y deseos del varón, que es quien conserva el poder de decisión.
- ✓ *Dar lástima.* Buscar la pena de la mujer para conseguir lo que se propone, aprovechándose de enfermedades, amenazas de suicidio, épocas de crisis, etc.

Además, algunos autores consideran tener en cuenta otro tipo de micromachismo, el utilitario. Este tipo de microviolencia se da básicamente en el entorno doméstico de la pareja en sí significando un aprovechamiento de las responsabilidades domésticas, que se considera socialmente que van encaminadas a la figura femenina. Así pues, todo lo

que supone el cuidado y limpieza de la casa se le impone como tarea a la mujer. Este tipo de micromachismo se representa en la pareja con las siguientes aptitudes:

- ✓ *Maternalización de la mujer.*
- ✓ *Delegación hacia ellas del trabajo y el cuidado de las personas que habitan en el domicilio común.*
- ✓ *No participación en las tareas domésticas.*
- ✓ *Aprovechamiento y abuso de la capacidad de cuidado femenino.*

3.3. “Micro” violencia psicológica

La violencia psicológica o violencia emocional, es una forma de maltrato, cuyo principal objetivo es humillar, hacer sentir mal e insegura a la persona que se le ejerce, deteriorando su propio valor, personalidad e integridad. Se diferencia del maltrato físico en que éste es más sutil y mucho más difícil de detectarlo, ya que se manifiesta a través de palabras hirientes, descalificaciones, humillaciones, gritos e insultos y no deja huellas físicas observables. Así pues, también puede ser definida como esfuerzos sistemáticos, por parte de la pareja, para controlar, dominar y atemorizar a través de actos de violencia física, abuso emocional, coerción sexual y aislamiento social (Simpson, Doss, Wheeler y Christensen, 2007).

La violencia psicológica está íntimamente relacionada con los micromachismos, ya que representan el comienzo, a nivel micro, de la violencia de género en las parejas. Es decir, el abuso psicológico en las parejas, sobre todo, en las jóvenes tiene un carácter predictivo de la agresión física posterior, cuando la relación ya está más consolidada institucionalmente (González y Santana, 2001, 2002; Swart, Garth y Ricardo, 2002). Bonino (2004), en palabras de Walker (2000), considera que todos los tipos de violencia suelen ser reiterativos y que están compuestos por varias fases cíclicas, en las cuales siempre está inmersa directa o indirectamente la violencia psicológica:

- ✓ *Fase de acumulación de la tensión:* se dan pequeñas discusiones, en las que el hombre ridiculiza a su pareja, o no habla durante periodos largos con el objetivo de producir confusión y culpabilidad en ella. Además, aquí el varón busca cualquier excusa para minimizar sus agresiones psicológicas.

Aquí, la víctima percibe claramente cómo el agresor va volviéndose más susceptible y agresivo, encontrando motivos de conflicto en cada situación.

- ✓ *Fase de estallido de la tensión* o episodio agudo: es el momento en que se produce la descarga de las tensiones que se venían acumulando mediante actuaciones agresivas de maltrato físico hacia la mujer.
- ✓ *Fase de luna de miel*, arrepentimiento o calma: en esta etapa el hombre se disculpa por lo que hizo, y además promete que nunca volverá a hacerlo y comienza a demostrarle afecto a su mujer. Sin embargo, esta fase va reduciéndose con el tiempo, siendo cada vez más breve y llegando a desaparecer, de forma que se comienza de nuevo con el ciclo expuesto. Se trata por lo tanto, de palabras y arrepentimientos vanos e insinceros del hombre.

Bonino (2004) habla sobre el estudio que Cantera, Estébanez, Vázquez (2009), a cabo sobre la problemática de la violencia de género durante el noviazgo adolescente, a partir de la cual se detectaron dos áreas de propuesta de mejora.

En primer momento se realizó un estudio sobre la violencia psicológica, considerando que esta, por asumirse socialmente como menos importante y de menos impacto que la violencia psicológica (pensamiento equivocado), ha desembocado en menos estudios. Como es de imaginar, el estudio mostró que en la mayoría de las parejas adolescentes es normal detectar múltiples comportamientos que tienen que ver con los aspectos psicológicos de la violencia. Además, se comprobó que las propias chicas adolescentes víctimas de la violencia psicológica encontraban numerosas dificultades de percepción de esta, mientras que los chicos, encuadrados en su rol de género considerado en una jerarquía superior a la mujer, tienen más facilidad para percibir y recriminar cuándo están siendo controlados por su pareja, tomando decisiones sobre esta.

3.4. Indicadores de riesgo

Antes de centrarme en los factores de riesgo ante la violencia en las relaciones de pareja me gustaría puntualizar varios datos interesantes. Por lo general, la frecuencia y la gravedad de la violencia de parejas es más abundante en las chicas que en los chicos, provocando, problemas de salud mucho más severos para ellas. No obstante, cuando es

el chico la víctima del comportamiento violento, la victimización psicológica puede ser mayor, produciéndose un mayor deterioro de la autoestima y vergüenza social.

A pesar de que se considera que el comportamiento violento hacia la otra persona en un entorno de pareja se ha convertido en un aspecto relativamente habitual y normalizado, González-Ortega, Echeburúa y Corral (2008) plantean algunas características vinculadas a esta violencia, desde el punto de vista del agresor, como el de la víctima.

a) Indicadores en el agresor

- ✓ *Características demográficas.* El riesgo de violencia es mayor con chicos que pertenecen a un nivel socioeconómico bajo, que tienen un menor nivel educativo, que son inmigrantes no adaptados o que viven en un entorno urbano.
- ✓ *Dimensiones de personalidad e interpersonales y sesgos cognitivos.* Variables como la impulsividad, la irascibilidad, la rigidez, la desconfianza, la alexitimia (incapacidad para verbalizar afectos), la baja autoestima, la ausencia de empatía, etc. aumentan las conductas violentas en los hombres.

Por otro lado, la violencia en la pareja puede estar asociada a un déficit de habilidades sociales, a celos patológicos o a trastornos de personalidad. Una infancia desgraciada o experiencias negativas de pareja anteriores, están también relacionadas con el uso de la violencia (Díaz Aguado, 2006; Medeiros y Straus, 2006; Silva, 2007).

- ✓ *Variables psicopatológicas.* El abuso de alcohol y drogas es una variable de la violencia de pareja entre los adolescentes, ya que repercuten en la ansiedad, la depresión o el trastorno de estrés postraumático de los sujetos. (Lorber y O'Leary, 2004; Medeiros y Straus, 2006).
- ✓ *Actitudes hacia la violencia.* Existen dos condiciones de riesgo con relevancia: la tendencia a justificar y reproducir los modelos sexistas y violentos establecidos socialmente; y el desequilibrio de poder entre los hombres y las mujeres, a partir del cual se crean y perpetúan los estereotipos vinculados al género (O'Keefe, 1998; Heise y García-Moreno, 2002). Los más conservadores sobre los roles tradicionales de hombres y mujeres están relacionados con la tendencia de los varones a ejercer la violencia y a culpar a las mujeres de la

violencia sufrida, y a las mujeres a legitimar las actitudes micromachistas o violentas de los agresores (Mullender, 2000; Yanes y González, 2000).

- ✓ *Estilo de comportamiento violento como forma de resolución de conflictos.* Se considera que el uso de la violencia micromachista es algo aceptable en los conflictos interpersonales (Medeiros y Straus, 2006; Muñoz-Rivas et al., 2007).
- ✓ *Experiencias previas de violencia.* La visualización en la infancia de la violencia entre los padres, haber sido propia víctima de maltrato o de abuso sexual infantil o el haber ejercido la violencia con parejas anteriores, es un indicador principal para el desempeño de comportamientos violentos en la actualidad.
- ✓ *Educación parental.* El tipo de educación recibida por los padres desempeña un papel importante en las relaciones de pareja en el futuro. Cuando hay una relación pobre entre los padres e hijos, cuando los padres no están implicados en la educación de estos, o cuando la familia está desestructurada, aumenta considerablemente la probabilidad de que las relaciones de pareja sean más conflictivas de lo normal, por no haber observado a lo largo de la infancia, relaciones gratificantes de pareja. (National Center for Injury Prevention and Control, 2003; citado en Bonino, 2004).

b) Indicadores de victimización

- ✓ *Características demográficas.* La violencia de pareja se da más en chicas con un nivel bajo de escolarización y con dificultades económicas. La falta de formación académica limita las posibilidades de conseguir empleo, lo cual produce cierta dependencia con los chicos. Un bajo nivel de escolaridad puede dificultar también el afrontamiento para plantar cara a los ante la igualdad. Asimismo el emparejamiento temprano y una maternidad prematura pueden interferir negativamente en el desarrollo educativo y profesional de una chica y, de este modo, hacerla menos autónoma y más dependiente de la pareja.
- ✓ *Dimensiones de personalidad e interpersonales.* Tener una autoestima y asertividad bajas provocan que la mujer no se valora y no es capaz de defenderse. Esto, sumado a los roles sociales tradicionales de la mujer implican un gran riesgo ante las conductas machistas¹. Por otra parte, la impulsividad en

¹ Los autores toman estas palabras de Howard y Wang (2003).

la víctima generan un malestar en la relación que pueden desequilibrar emocionalmente al agresor².

- ✓ *Implicación en comportamientos de riesgo.* Hay estudios que demuestran que la pertenencia a pandillas violentas, la edad temprana en el inicio de las relaciones sexuales, la promiscuidad sexual con múltiples parejas y la implicación en prácticas sexuales de riesgo favorecen la violencia en la relación de pareja.
- ✓ *Variables psicopatológicas.* La disminución de la conciencia por toma de drogas facilitan la victimización ante la violencia, así como la implicación en conductas inadecuadas³. También son riesgos la depresión y la dependencia emocional o los trastornos de la conducta alimentaria.
- ✓ *Experiencias previas de violencia.* Haber sido testigo o víctima de violencia durante la infancia forma parte de un predictivo de victimización violenta en las relaciones de parejas jóvenes⁴, provocado de pequeños por una falta de desarrollo de mecanismos protectores y de aprendizaje de la indefensión. Un aspecto también muy relevante es haber pertenecido a relaciones previas que contenían compartimientos negativos, lo cual incrementa su inseguridad.

3.5. Consecuencias de los micromachismos

Cada una de las acciones micromachistas nombradas en el apartado anterior, unidas a la falta de autoafirmación y contraposición de la mujer hacia ellas, provoca efectos negativos en la relación, sobre todo, para la figura femenina. Aunque parezca que estamos ante conductas insignificantes, su uso combinado y reiterativo, acaban por provocar un clima tóxico en la pareja, de desestabilización personal y de la autonomía de la mujer, perpetuando el poder del varón sobre ella.

Es precisamente esta característica de casi invisibilidad, lo que aporta a dichos comportamientos un profundo daño hacia la mujer, que no suele percibirlos como micromachismos, y por lo tanto, no se enfrenta a ellos.

² Los autores hablan sobre lo expuesto por Roberts, Klein y Fisher (2003).

³ Tomado de palabras de Rivera-Rivera (2006).

⁴ Ideas de Díaz Aguado y Martínez Arias (2001); Echeburúa, Corral, Amor, Sarasua y Zubizarreta (1997)

Según la visión de Bonino (2004), podemos destacar como consecuencias hacia las mujeres: un enorme agotamiento emocional y de energía, provocado por la lucha constante y defensiva ante el hombre, un deterioro de la autoestima provocado por la inseguridad que aporta la constante derrota ante la pareja, la disminución del poder e incluso del desarrollo personal, una irritabilidad crónica que afecta a la salud mental de esta, provocadas por la continua presión. Sin embargo, lo peor de todos estos efectos, es el desenlace de ellos, y es que el hombre vuelve a aprovechar estas circunstancias para ir en contra de ellas y, lo que él considera que es, su dramatismo y victimismo.

Por su parte, las consecuencias para los hombres son más positivas, aportándoles una mayor posición jerárquica y de dominio, una confirmación de la identidad masculina sustentada en la sociabilidad tradicional que posiciona al hombre sobre la mujer y en la desvinculación entre ambos, un aislamiento emocional en la pareja, ya que aunque la mujer obedezca a sus normas, estas no son llevadas a cabo por su interés.

Finalmente, y como no es de extrañar, también se producen desenlaces desfavorables para el propio desarrollo de la vida en pareja. Así pues, es normal que estas relaciones estén continuamente relacionadas con grandes peleas, que acaban por empobrecer la relación y promover que se desarrollen más escenas de violencia. Además, existe una generalización a etiquetar a la mujer como la culpable de esta pérdida de vínculo son el hombre, y ella acaba autoculpándose, sin ver el dominio al que está expuesta.

Como podemos observar, los micromachismos atacan directamente a la libertad como persona de las mujeres, lo cual viene reconocido como derecho desde la Constitución. Además, los hombres acaban consiguiendo también deshacerlas de su propia autonomía y capacidad para la toma de decisiones. Por ello, nosotros desde la Pedagogía, debemos educar en la tolerancia y el respeto por los demás, para así, conseguir formar a la sociedad con estrategias de reconocimiento y modificación de estas acciones negativas.

3.6. Modelos de relaciones de pareja

Flecha (2012), enumera a lo largo de su estudio dos modelos diferentes de relaciones de pareja afectivo-sexuales, que pueden desembocar en conductas discriminatorias o no, y que se basan en un estudio realizado por Gómez en 2004 a alumnos de secundaria.

a) Modelo tradicional de relaciones

Asienta sus bases a lo largo de la historia, donde las relaciones afectivas y sexuales han estado basadas en la desigualdad. La familia, espacios educativos, medios de comunicación, etc. han fomentado a lo largo del tiempo el desarrollo de este modelo, transmitiendo la atracción hacia aquellas personas que responden al modelo de masculinidad hegemónica, basado en el poder y la desigualdad. Está asentado en una visión biologicista de la atracción y el amor. De esta forma, se considera inevitable dejar escapar la relación, aunque la otra persona no le trate bien.

En este modelo se experimenta una doble moral en la cual, no importa que la pareja te trate mal porque se espera de ella una relación esporádica y apasionada, y en cambio, se eligen a personas que te tratan bien para relaciones estables y más duraderas, pero por el contrario, son consideradas aburridas y sin pasión. Por lo tanto, este caso conduce a una situación de insatisfacción en torno a la pareja, ya que la relación no se nutre de pasión, cariño y estabilidad al mismo tiempo.

Así pues, desde este modelo contamos con tres opciones: elegir como pareja a personas que nos atraigan bastante, pero en contraposición, nos tratan mal; escoger personas que nos traten con cariño y valores, pero con la cual no tengamos pasión; o como elección radical, decidimos a estar solos por no soportar las opciones anteriores.

Desgraciadamente, nuestra sociedad se enmarca en numerosas ocasiones en este modelo y es a través de él, desde donde se reproducen numerosos comportamientos de tipo micromachista, que por parte de los hombres ejercen microabusos, y que por parte de las mujeres, o no son recocidos e identificados, o las definen como normalizados.

b) Modelo alternativo de relaciones

Este modelo considera que sí es posible el amor entre iguales y que la liberación y el amor no constituyen dos polos opuestos irreconciliables. La atracción y los modelos de atractivo son una construcción social que se crean mediante las interacciones sociales, lo que significa que es posible transformarlos para conseguir unas relaciones afectivas y sexuales coordinadas y satisfactorias.

Es el diálogo y la reflexión entre los miembros de la pareja lo que ayuda a profundizar en los valores de aquellas personas que resultan atractivas, llegando a la conclusión de cómo evitar relaciones insatisfactorias y libres de violencia.

Los tipos de relaciones encuadrados en este modelo son muy variados, pero todos comparten la idea de que una misma persona nos puede ofrecer sentimientos de pasión, amistad, deseo y ternura al mismo tiempo, sin ser incompatibles unos con otros.

Desde esta visión, se consigue tanto los chicos y chicas puedan tener unas relaciones afectivas y sexuales satisfactorias y, de esta forma, contribuir a la erradicación de conductas micromachistas que desgasten la relación, y sobre todo, la figura de la mujer.

3.7. Mitos románticos

Como señala Yela (2003), podemos considerar que los mitos románticos son el conjunto de creencias socialmente compartidas sobre la “verdadera naturaleza” del amor. Estos suelen ser ficticios, absurdos, engañosos, e irracionales.

Bosch, E. y Ferrer, V. (2002) enumeran una revisión desde la psicología social de los principales mitos románticos, sus contenidos, orígenes y consecuencias negativas:

- ✓ *Mito de la media naranja.* Considera que nuestra pareja estaba predestinada a estar con nosotros, y por lo tanto, era nuestra única o mejor opción. Su credibilidad implica un nivel de exigencia muy elevado en la relación de pareja, con el consiguiente riesgo de decepción o de una tolerancia excesiva al considerar que siendo la pareja ideal hay que permitirle todo e incluso hacer lo que nos pide. Es aquí donde toman especial relevancia los microabusos.
- ✓ *Mito del emparejamiento.* Cree que la pareja es algo natural y universal y que la monogamia amorosa está presente en todas las épocas y todas las culturas. La aceptación de este puede dar lugar a conflictos internos en aquellas personas que no estén emparejadas, que lo están con personas de su mismo sexo o con más de una persona, etc.
- ✓ *Mito de la exclusividad.* En relación con el mito anterior, desde aquí, se considera que es imposible estar enamorado de dos personas a la vez. La aceptación de esta creencia puede suponer conflictos internos y/o relacionales al entrar en colisión con aquellas normas sociales que imponen las relaciones monógamas.

- ✓ *Mito de la fidelidad.* Se representa con la creencia de que todos los deseos pasionales, románticos y eróticos deben satisfacerse exclusivamente con tu pareja, si es que se la ama de verdad. Estos autores se basan en lo que Silvia Ubillos y cols. (2003) exponen sobre perspectivas teóricas (como la sociobiológica) que sostienen que las relaciones fuera de la pareja son un universal, por lo que resultaría problemático llevar esta creencia a la práctica, pero, por otro lado, no hacerlo causaría sanciones sociales. Toda acción llevada a cabo supondría un conflicto.
- ✓ *Mito de los celos.* Se considero que los celos son un signo y requisito indispensable del amor verdadero, y representa la exclusividad y fidelidad de los miembros de la pareja. Los creyentes de ese mito suelen utilizarlo como justificante ante comportamientos egoístas, injustos y, en ocasiones micromachistas y antecedente a la violencia de género.
- ✓ *Mito de la equivalencia.* Creencia de que el amor y el enamoramiento son equivalentes y, por lo tanto, si una persona deja de estar enamorada de su pareja, debe abandonar la relación. Algunos investigadores⁵, reconocen que los procesos biológicos, psicobiológicos e interpersonales del enamoramiento repercuten en este mito.
- ✓ *Mito de la omnipotencia.* Sus seguidores tienen la opinión de que el amor puede con todo y, por lo tanto, ante una pareja verdadera y enamorada, no hay obstáculos que les influyan negativamente, y en el caso de que esto ocurra, el amor podrá solucionar ciertos problemas y justificar las conductas negativas entre ellos, lo cual puede suponer la justificación de conductas micromachistas.
- ✓ *Mito del libre albedrío.* Este punto de vista defiende que los sentimientos amorosos de cada persona no están influenciados por factores sociobiológicos ni culturales ajenos a nuestra voluntad. De esta forma, no se reconocer que las personas estamos expuestas a presiones biológicas internas, y sociales y culturales externas, lo cual puede generar un exceso de culpabilización a la pareja, imponiéndole a ella todos los fallos de estas influencias recibidas.

⁵ Fisher, 2005; Franken, 1994; Ortiz y Gómez (1997).

- ✓ *Mito del matrimonio o de la convivencia.* Se considera que el amor pasional debe producir una unión estable en la pareja y ser signo clave para una buena convivencia entre ambos. Este mito establece una relación entre dos elementos, uno que se considera duradero como es el matrimonio, y un estado emocional transitorio como es la pasión, lo cual resulta difícil de gestionar y puede llevar fácilmente a la decepción de algún miembro sentimental.
- ✓ *Mito de la pasión eterna.* Sus seguidores defienden que el amor romántico y pasional de los primeros meses de una relación dura pocos años de convivencia. Consideran que la pasión amorosa tiene fecha de caducidad, por lo que, este mito puede tener consecuencias negativas sobre la estabilidad emocional de la persona y de la pareja, y ello desembocar en conductas negativas o violentas.

3.8. Micromachismo en parejas adolescentes: estudios previos

A lo largo de este apartado, vamos a analizar los estudios previos a esta investigación en los que varios autores tratan las conductas de microviolencia en parejas jóvenes. Con ellos, pretendo acercar más aun el tema de los micromachismos a este estudio en concreto, ya que todos ellos se enmarcan en el mismo contexto y con las mismas características que este, es decir, las relaciones de pareja de los jóvenes. Además, para la selección de investigaciones, no sólo me he basado en la edad de las parejas, sino en el estudio de muchas otras variables que pueden producir conductas micromachistas.

Rubio et al. (2012), descubrieron a través de su estudio, que en parejas de entre 16 y 27 años, la violencia se ejerce por parte de ambos miembros de la relación, y está enormemente marcada por aspectos verbales y psicológicos violentos. En el caso de las agresiones físicas, se lleva a cabo normalmente, de forma unidireccional. La bidireccionalidad tiene lugar en situaciones violentas más hostiles, y a medida que se agrava la expresión conductual de la agresión, esta decrece, y la agresión se centra más en uno de los miembros, hacia el otro. Por lo tanto, el patrón de agresión en el noviazgo en un principio, parece considerarse mutuo.

Además, Rubio et al. reconocen que pertenecer a modelos familiares marcados por la violencia, repercute y sirve de justificación ante situaciones conflictivas con tu pareja y

que la violencia en novios adolescentes, es un indicador para las relaciones violentas en edad adulta.

Por su parte, Rodríguez-Franco et al. (2012) realizan su estudio sobre la violencia de género en parejas adolescentes comparando sus resultados con los de una investigación realizada en 2006 por el Instituto de la Mujer que se centraba en mujeres en edad adulta. Se obtuvo aquí, como principal resultado, que la mayoría de mujeres (más del 80%) víctimas de acoso no lo perciben como tal. En cambio, el 5'8% de las mujeres jóvenes reconoce sentirse maltratada, el 11'9% afirman haber sentido miedo en alguna ocasión ante su pareja y el 26'8% de las mujeres se sienten atrapadas en la relación. La diferencia con el estudio anterior, radica en que existen menos mujeres adultas que se etiquetan como abusadas (3'6%), a pesar de contar con más de nueve indicadores de ello. Estos autores concluyen con la idea de que, por cada mujer que siente que ha experimentado abusos, hay dos que sienten miedo y cuatro que consideran que no pueden romper libremente su relación.

Otros autores, Blázquez et al. (2011) centraron su estudio en la violencia psicológica en los adolescentes, valiéndose de variables como la desvalorización, hostilidad, indiferencia, intimidación, imposición de conducta, culpabilización y bondad aparente. Los resultados de esta investigación (que utiliza una muestra de 1.080 universitarios), exponen que con la llegada de la mayoría de edad se observan grandes indicadores de violencia psicológica, y que esta se relaciona en gran medida con los malos tratos crónicos y severos en la edad adulta. Con 17 años se suele llevar a cabo violencia de tipo emocional, empleando con mayor frecuencia comportamientos de infravaloración, que se basan en contradecir a la pareja con conductas despectivas y atribuyendo la culpa con insultos y amenazas o ejerciendo órdenes y oposiciones, lo que en ocasiones, es más desagradable que la violencia física.

Por otro lado, Rodríguez et al. (2012), obtuvieron como resultado de su investigación, una clasificación entre las mujeres que se apreciaban como maltratadas (5'7%) y las que no (94'3%), teniendo en cuenta variables como la separación, coacción, género, humillación y violencia. Los datos muestran que las mujeres que se perciben maltratadas, han sido abusadas, por lo que existe una correlación positiva entre victimización y violencia. Pero hay una falta de conciencia de las mujeres sobre la violencia que reciben, ya que no le dan importancia a que su pareja les golpee, insulte o

grite. Y precisamente esta actitud, la tolerancia, lleva a comportamientos abusivos. En el estudio, se demuestra que los jóvenes perciben más abusos en las relaciones íntimas, de lo que exponen en un estudio del Instituto de la Mujer (2006) sobre los adultos.

En 2010, Samaniego García, E. y Freixas Farré, A. realizaron un estudio que pretendía conocer las conductas de maltrato que se llevan a cabo en las relaciones adolescentes. Como resultado, se observa que los jóvenes perciben más el maltrato de sus parejas cuando se trata de violencia tipo directa (93'44%), y menos, cuando se trata de un maltrato psicológico de control (27%). Los datos demuestran que se dan numerosos tipos de violencia entre los adolescentes y con gran frecuencia. Las formas más extendidas son la violencia de tipo sexual, verbal y psicológica hacia las chicas, y violencia física y de control hacia los chicos. En general, son las chicas las que más aseguran haber vivido situaciones violentas con sus parejas que los chicos.

Los investigadores Ferrer et al. (2008), buscan una aproximación empírica a las microviolencias en las relaciones de pareja. Su estudio se centraba en cuatro variables (invasión de espacios físicos y simbólicos, generación de inseguridad y temor, relegación de la mujer hacia el rol femenino tradicional y las maniobras de control e infravaloración). En los resultados, se puede destacar que el 40% de la población estudiada sugieren que los micromachismos de invasión de espacios físicos y simbólicos y de relegación de las mujeres al rol femenino tradicional son considerados como aceptables en alguna medida, mientras que el 20% de la misma, lo hace con los micromachismos que provocan inseguridad, temor, control e infravaloración.

Por otro lado, Blázquez-Alonso et al. (2012) estudiaron la relación entre la duración de la pareja y el maltrato psicológico en esta, utilizando una muestra compuesta por más de 1000 universitarios de entre 17 y 23 años. Se observó que cuánto más tiempo lleva la pareja junta, más indicadores de violencia psicológica se observan (reproches, indiferencia, intimidación, juzgar, criticar, corregir, acusar, etc.). Los jóvenes llevan a cabo comportamientos heterogéneos, pero los que más se dan son la indiferencia, menosprecio y culpabilizar a la pareja, y los que menos, la hostilidad, insultos y bondad aparente, que pretenden manipular la realidad. Todo esto demuestra una falta de implicación afectiva con tu pareja, lo que lleva a monopolizar los patrones de comportamiento del agresor, destruyendo así los principios de reciprocidad, comunicación e igualdad en la pareja. Estos autores, también han comprobado que en

las parejas adolescentes se muestran patrones de conductas destructivos que se basan en atribuir la culpa a las propias víctimas. Se trata de un comportamiento acusatorio, rígido, repetitivo y estereotipado.

Desde el estudio realizado por González-Ortega et al. (2008) se analiza la importancia de variables sobre las relaciones machista de los jóvenes. La principal justificación es la teoría de que la violencia en las parejas jóvenes es un fuerte precursor para que exista violencia en las parejas ya adultas. Las variables analizadas, respecto a los agresores, son las personalidades anómalas, ciertas alteraciones psicopatológicas, actitudes privadas hacia la violencia y experiencias previas de violencia en relaciones de pareja anteriores. Mientras tanto, respecto a las variables dirigidas a las víctimas, destacan ciertos déficits psicológicos, la carencia de una red familiar o social de apoyo, adoptar conductas de riesgo y situarse en un entorno de toxicómanos.

La finalidad del estudio era conocer el peso específico de estos factores, al igual que establecer programas de prevención eficaces. Tras un largo análisis, se concluye que los factores de riesgo para los agresores se dan cuando existen ciertas dimensiones de personalidad, así como ciertas alteraciones psicopatológicas.

Desde otra perspectiva, encontramos el estudio de Ferrer et al. (2010), que analiza cinco mitos románticos: la media naranja, la pasión eterna, la omnipotencia, el matrimonio y el emparejamiento.

Como resultado, se obtuvo que los mitos más desarrollados por la población son los de la omnipotencia (73%), la pasión eterna (72'3%) y del matrimonio (71'3%), aunque los otros dos estudiados también se dan bastante. Estos datos, además, muestran una correlación positiva entre los mitos y el sexo, la edad, nivel de estudio, y convivencia y satisfacción de la pareja, observándose diferencias significativas en las respuestas de hombres y mujeres sobre los mitos utilizados, dependiendo de todas estas variables.

La autora Padrós (2012) analiza en su artículo los modelos atractivos masculinos en la adolescencia, poniéndolo en relación con la existencia o no de diferentes tipos de micromachismos o forma de violencia. Se analizan algunas evidencias de cómo estos modelos de atractivo masculino tienen una vertiente social que vincula el deseo con la agresividad y violencia. Este proyecto cuenta con una muestra de 73 participantes, entre chicos y chicas de hasta 18 años, con los que se pretendía encontrar la definición y

construcción de los modelos atractivos masculinos, así como el conocimiento de relaciones afectivo-sexuales bajo violencia de género. Como resultado, se ha podido afirmar que los modelos atractivos masculinos, generan en la escuela éxito, popularidad y deseo. La existente relación entre ser atractivo, ser popular y ser chulo. Por lo que se comprueba que la violencia está inmersa en este popular modelo atractivo de los jóvenes estudiados, creado en parte, por la mala gestión de la coeducación en los centros educativos, diferenciando con brusquedad entre niños y niñas.

Estébanez Castaño, I. (2010), plantea su estudio sobre las relaciones adolescentes de control, donde se estudian los valores de igualdad de género, para así prevenir que se establezcan relaciones entre jóvenes, donde exista la posibilidad de que haya violencia entre ellos. Se llega a varias conclusiones, entre las que destaca la diferente visión que tienen chicos y chicas: los chicos aprecian más fácilmente la existencia de actitudes violentas cuando las ven, mientras que las chicas lo hacen con una mayor dificultad.

Finalmente, la autora Flecha, A. (2012), en su artículo de investigación dedicado a la educación y prevención de la violencia de género en los menores, analiza los procesos de socialización de los menores, sobre los modelos atractivos y con la repercusión en las relaciones afectivas. Además plantea, el método para erradicar la violencia de género, dando a conocer nuevos ámbitos de actuación. Tras analizar varios modelos y teorías acerca de las relaciones precoces de parejas, y afirma la existencia de un modelo tradicional de relaciones, donde resalta la atracción encaminada hacia la violencia, reproduciendo así, desigualdades de género. Por otro lado, aporta modelos de actuación alternativos a los existentes hoy en día, donde no solo se deben saber identificar los valores violentos, sino también se debe vaciar a los jóvenes de modelos atractivos violentos, sustituyéndolos por modelos educativos igualitarios.

4) METODOLOGÍA

4.1. Paradigma de investigación

El concepto de paradigma antiguamente era utilizado como sinónimo de “ejemplo”, pero este vocablo, desde los años 60, ha evolucionado hacia una concepción científica y epistemológica, significando un modelo o patrón establecidos en un estudio. Thomas Kuhn fue el encargado de renovar esta visión, y darle un sentido más práctico, que hacen posible aplicarlo a la disciplina científica.

Así pues, un paradigma científico lleva consigo todo lo que debe ser observado, los interrogantes que han de plantearse para obtener información, la interpretación que estos datos y resultados deben tener, etc. al ser obtenidos en una investigación científica.

Además, un paradigma está enormemente relacionado con el concepto de cosmovisión, ya que también implica la forma en qué se ve el mundo, es decir, cómo se contemplan las experiencias, creencias, vivencias y valores que repercuten y condicionan el modo en que una persona ve la realidad y actúa en función de ello.

Soltis (1984) realizó una clasificación conocida mundialmente por los investigadores en educación, que relaciona cada corriente de pensamiento, con un paradigma diferente: la corriente empírica es asociada al paradigma empírico-lógico neopositivista; la interpretativa ligada a la filosofía analítica y fenomenológica; y la normativo-crítica, basada en la teoría crítica del marxismo.

	EMPIRICO-ANALÍTICO	INTERPRETATIVO	CRÍTICO
T E Ó R I C A FUNDAMENTOS FUNCIÓN DE LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA NATURALEZA DE LA REALIDAD LÓGICA RELACIÓN INVESTIGADOR/ INVESTIGADO DIFUSIÓN DEL CONOCIMIENTO	Positivismo	Fenomenología	Teoría crítica
	Generar teorías. Explicar, predecir y controlar los fenómenos	Comprender Interpretar el significado de las percepciones, intenciones y acciones para los participantes	Analizar la realidad, liberar, emancipar, identificar potencial de cambio, mejorar, transformar
	Objetiva, fragmentable, tangible, sujeta a leyes, estática	Construida, holística, múltiple, dinámica	Construida, holística, dinámica, evolutiva, interactiva
	Hipotética-deductiva	Inductiva / Descriptiva Interpretativa	Dialéctica
	Independencia y neutralidad. Investigador externo e investigado como objeto de investigación	Interrelación. Implicación del investigador en la realidad	Interrelacionados. El investigador es objeto de investigación
	Lenguaje técnico	Lenguaje Anativo@ Práctico	Práctico
M E T O D O L Ó G I C A DISEÑO MÉTODO MUESTREO TÉCNICAS DE RECOGIDA DE INFORMACIÓN ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN CALIDAD DE LA INVESTIGACIÓN	Estructurado Determinado	Abierto, flexible, emergente	Negociado
	Experimental Manipulativo	Dependiente de los problemas y del contexto	Diversidad metodológica
	Teoría del muestreo Representatividad estadística Muestra fijada al inicio	Deliberado Representatividad estructural Muestra abierta	Los investigadores constituyen el grupo investigado
	Cuantitativas. Medición (Observación sistemática, Cuestionarios, Tests)	Cualitativas. Descriptivas El investigador es el principal instrumento	Técnicas dialécticas
	Estadístico Estático	Estrategias cualitativas. Dinámico	Dialéctico. Participación del grupo en el análisis
	Rigor: validez, fiabilidad, objetividad	Credibilidad Transferibilidad Dependencia Confirmabilidad	Contextualización histórica. Estimulo para la acción Validez consensual.

Cuadro 1.

Síntesis de los paradigmas de investigación

Fuente: Gil, J. (2009)

Dentro de ellos, este estudio está encuadrado dentro del paradigma interpretativo, el cual parte de la creencia de que las interpretaciones subjetivas que tienen los sujetos que participan en el estudio constituyen la realidad. Está basado en la metodología hermenéutica, la cual según Tejedor Campomanes (1993) implica entender la dialéctica de los participantes de un estudio en un momento concreto. Como planteamiento fenomenológico, en situaciones particulares, pretende comprender el significado de las acciones y efectos social desarrollados (Bogdan y Biklen, 1982).

La ciencia interpretativa se preocupa por el entendimiento de la acción social, caracterizada por el significado subjetivo de los sucesos y el discurso dialéctico de los entrevistados en la investigación. Así pues, identificar correctamente los motivos o intenciones de los individuos, es entender el significado subjetivo de ellos. Las acciones incorporan diversas interpretaciones subjetivas, y deben ser descubiertas con la ciencia.

Entre los postulados asumidos en este paradigma Colás, P. y Buendía, L. (1992); y Arnal et al. (1992), destacan los siguientes:

- ✓ La ciencia no es algo abstracto y desligado del mundo, sino que depende del contexto social en el que se da la conducta humana, donde pueden comprenderse los pensamientos, sentimientos y acciones.
- ✓ La conducta humana es más compleja que la de otros seres vivos, por lo que las formas de explicación no pueden ser las mismas que en ciencias naturales.
- ✓ Se cuestiona que las conductas de los sujetos estén gobernadas por leyes generales y caracterizadas por regularidades subyacentes.
- ✓ Las teorías son relativas, pues cada sociedad actúa con valores propios, y éstos cambian con el tiempo. Esto cuestiona la idea de objetividad y científicidad.

El paradigma interpretativo está en contraposición al paradigma positivista, ya que comprensión, significado y acción son claves para la racionalidad científica. Para Carr y Kemmis (1988), este modelo en situaciones educativas, se concreta en la práctica. Para concluir, la teoría interpretativa pretende revelar qué significado aporta un sujeto a la vida social, relevando reglas y supuestos por los que estos actúan. Existe a través de ella, un relación bidireccional entre teoría y práctica que se retroalimentan.

Desde el paradigma interpretativo, el diseño del estudio, sea implícito o explícito, se identifica con un plan de acción que permite pasar de las cuestiones a una interpretación de las respuestas que ciertos individuos o grupos sociales dan a esas cuestiones, consiguiendo una investigación de buena calidad, con resultados creíbles, transferibles, (aplicabilidad a otros sujetos, a partir de la similitud entre ellos), dependientes, etc.

4.2. Método

Para investigar qué valoración aportan las personas con pareja de entre 16 y 25 años, que llevan al menos un año de relación estable y, que vivan en las provincias de Andalucía, sobre aptitudes de tipo micromachistas, llevaremos a cabo una metodología de tipo cualitativa y fenomenológica. Este método de estudio, se basará en la realización de siete entrevistas individuales, y semiestructuradas, abiertas y flexibles que utilizará técnicas proyectivas, es decir, diversas preguntas a través de una serie de dilemas planteados en relación al tema tratado.

Con el uso del método de investigación cualitativa, se pretende recolectar datos no cuantificables, para analizar y reflexionar sobre las relaciones sociales llevadas a cabo en torno a las diferentes personas entrevistadas, de forma que pueda reflexionar cómo valoran y experimentan en su relación ciertas conductas que pueden ser discriminativas. Para ello, es necesario comprender todos los aspectos tratados en torno a la entrevista y darle significados subjetivos a los datos obtenidos en ella.

La investigación cualitativa estudia fenómenos en los contextos naturales en los que se producen, mediante un enfoque de análisis interpretativo, que supone comprender el significado de dichos fenómenos desde el punto de vista de los propios participantes del estudio, y aplicando diversos métodos y técnicas de obtención de datos y abstracción de resultados y conclusiones.

Por su parte, llevando a cabo el método fenomenológico, se pretenden examinar todos los contenidos expuestos en las respuestas a las preguntas planteadas, y nunca dando por hecho conductas no expuestas como tal, ya que no se ha de dar nada por supuesto, es decir, no se basa en la intuición, sino que es totalmente positivista. La perspectiva fenomenológica trata de comprender e interpretar el modo en que los participantes del estudio perciben, vive y experimentan su propia realidad.

Cohen y Omery (1994) presentaron tres corrientes fundamentales para la aproximación fenomenológica: la descriptiva, que pretende mostrar el sentido a las experiencias que desarrollan los participantes de una investigación; la interpretativa, que tiene como objetivo dar significado a dichas experiencias; y una combinación de ambas corrientes, que es precisamente donde nos situamos con este estudio, ya que se pretende tanto analizar las conductas de los adolescentes con parejas estables, como buscarles un sentido y conclusiones a estas.

4.3. Objetivos de la investigación

Previo desarrollo de este estudio, como autora e investigadora, me planteé una serie de objetivos, tanto de tipo general como específicos, que han sido alcanzados conforme esta investigación se iba desarrollando.

Por un lado, en cuanto al objetivo general de esta investigación, se pretende conocer la valoración y forma de resolución que hacen las parejas adolescentes sobre sus conflictos dentro de una relación de pareja ya consolidada y estable.

Por otro lado, en cuanto a los objetivos específicos, se plantean los siguientes:

- 1) Analizar si, tanto chicos como chicas, llevan a cabo conductas micromachistas.
- 2) Reflexionar sobre qué variables implican y afectan al uso de los micromachismos.
- 3) Comprender la situación actual de la violencia de género a nivel “micro”.

4.4. Instrumento

Como instrumento para la recogida de datos cualitativos, se ha diseñado un guión de entrevistas, que está basado en el uso de técnicas proyectivas, es decir, en una serie de cuestiones planteadas a partir de un caso ficticio (dilema) relacionado con el estudio.

Las técnicas proyectivas fueron introducidas por Freud en 1894 y representan instrumentos considerados especialmente sensibles para rebelar aspectos inconscientes de la conducta de los participantes de un estudio, los cuales permiten provocar una amplia variedad de respuestas subjetivas en ellos. En estas técnicas todas las respuestas son válidas, es decir, no se trata de un examen, ni de evaluar positiva o negativamente las respuestas recibidas (Gil, 2009).

Considero interesante utilizar esta técnica y no usar entrevistas tradicionales, porque representan un punto de innovación para la investigación y porque opino que es una manera eficaz de provocar en los participantes respuestas emocionales impactantes y, en ocasiones inconscientes, que se basan en percepciones internas propias y asociadas a la identificación con el propio caso. Así pues, con el uso de este instrumento, pretendo conocer las ideas, valores y pensamientos de los entrevistados y así, analizar de qué forma valoran los jóvenes con pareja estable, las situaciones conflictivas de su relación.

Para el diseño del instrumento, me he centrado en cuatro mitos diferentes sobre las relaciones de pareja, que acaban desencadenando en el uso de micromachismos entre los miembros de una pareja, y que considero bastante relevantes en la sociedad de hoy en día. En la siguiente tabla los analizamos en relación a los diferentes tipos de micromachismos que nos muestra Bonino (1998). Sin embargo, debemos tener en cuenta, que estos mitos normalmente desencadenan más de un tipo de micromachismo, y sobre todo, suele convertirse en micromachismo encubierto, al ser “silencioso”.

MITOS DE PAREJA	TIPO DE MICROMACHISMO
- La mujer es responsable del deseo ajeno	- Micromachismo en crisis
- La desconfianza y los celos en la pareja	- Micromachismo en crisis
- El mito romántico de compartirlo todo	- Micromachismo coercitivo
- No sabes hacer nada	- Micromachismo utilitario

Tabla 1.

Relación mitos de pareja – tipo de micromachismo

Tras un análisis de cada uno de los dilemas elaborados para obtener información, y siempre con la idea de que pueden modificarse a lo largo del encuentro algunas cuestiones planteadas, me decidí por la exposición de sólo dos de estas situaciones:

a) La mujer es responsable del deseo ajeno

El dilema que analiza dicha situación micromachista, se basa en un caso hipotético en el que una chica se crea una cuenta en una red social y el novio considero que está “provocando” a los demás chicos con la foto que tiene como avatar. A partir de la lectura de este supuesto, los entrevistados deberán explicar aspectos como por qué creen

que actúan así ambos miembros de la pareja, quién consideran que está actuando mal, quién debería cambiar de aptitud, etc.

b) La desconfianza y los celos

El segundo dilema, representa una situación micromachista en la que el novio de una chica le confiesa a esta que no quiere que quede con amigos. Igualmente, tras la comprensión de esta situación, los sujetos deben explicar cómo resolverían esta situación conflictiva de pareja, cómo considera que deberían haber actuado ambos, quién está confundido en este momento, etc.

Así pues, se trata de entrevistas semiestructuradas, que permiten ser modificadas y/o ampliadas con otras preguntas que se consideren relevantes a lo largo del discurso de los entrevistados, pero que no tienen por qué cuestionarse a todos los participantes del estudio. Existe la posibilidad de que en algún momento se intuya que un sujeto te puede aportar más información relevante, y por ello, se decida lanzar alguna pregunta intencionada. Así pues, y como guión abierto y flexible a cambios de última hora, se trata de desarrollar la entrevista como si de una charla entre conocidos se tratara, sin presiones ni imposición ninguna ante las respuestas o comportamiento de los sujetos.

Considero que es importante basarme en la recogida de datos a través de técnicas proyectivas porque, de esta forma, se expone a los participantes ante una situación simulada, que les provoca resurgir sus propias creencias, valores y comportamientos, sin que se sientan aludidos ni directamente señalados con ella (Gil, 2009).

4.5. Participantes

Para obtener los resultados necesarios para el desarrollo de esta investigación, contaré con la ayuda de siete sujetos que serán elegidos por una selección de tipo muestreo teórico (Salamanca, A. y Martín-Crespo, M. C., 2007) y que serán los entrevistados a través de los dos dilemas expuestos, que posteriormente servirán de comparación entre ellos para la extracción de resultados y conclusiones interesantes.

El muestreo teórico, para Glaser y Strauss (1967) representa una forma intencionada de elegir participantes, de forma que, se realiza un proceso de selección de participantes, en el que todos ellos deben cumplir una serie de criterios comunes y relevantes para

nuestro estudio. Si alguno de estos criterios no son cumplidos, nuestra investigación no tendrá la validez necesaria, ya que estos principios son elegidos porque se considera que con ellos se aportará la información necesaria y relevante para el estudio.

Un muestreo de tipo teórico lleva a cabo estrategias de selección de participantes de forma progresiva y secuencial y tiene como meta identificar información que permita contrastar las hipótesis sugeridas en el comienzo de una investigación, para verificarlas o no, en torno a la interpretación del problema analizado (Gil, 2009).

Así pues, los criterios de inclusión para esta investigación son los siguientes:

- ✓ Los sujetos deben tener una relación de pareja estable.
- ✓ Se debe pertenecer a un rango de edad de entre 16 y 25 años.
- ✓ Los participantes pueden ser tanto hombres como mujeres.
- ✓ Se debe residir en cualquier provincia de la Comunidad de Andalucía.
- ✓ La duración de la relación de pareja debe superar al menos el año.

Una vez seleccionados los participantes, siempre teniendo en cuenta el muestreo teórico planteado y sus criterios de inclusión, la relación entre ellos es la siguiente:

NOMBRE <i>(ficticio)</i>	SEXO	EDAD	LUGAR DE RESIDENCIA	DURACIÓN DE LA RELACIÓN
Alejandro	Hombre	21 años	Dos Hermanas	3 año y 5 meses
Lourdes	Mujer	21 años	Córdoba	2 años y 6 meses
Lucrecio	Hombre	22 años	Jerez de la Frontera	1 años y 3 meses
Irene	Mujer	18 años	Rota	1 año y 7 meses
Araceli	Mujer	22 años	Cádiz	7 años y 3 meses
José	Hombre	24 años	Camas	2 años y 6 meses
Ana	Mujer	22 años	Rota	1 año y 1 mes

Tabla 2.

Participantes de la investigación

4.6. Procedimiento

Con el desarrollo de esta investigación, me propongo conocer qué valoración otorgan las personas que actualmente tienen pareja, sobre el micromachismo. Para ello, necesito adquirir una muestra significativa que aporte conclusiones representativas. Así pues, se plantea un muestreo de tipo teórico, basado en una serie de criterios de inclusión básicos: ser andaluz, tener entre 16 y 25 años y actualmente tener una pareja estable (en este estudio, se considera pareja estable la que supera el año de duración), no importando el sexo de cada uno de ellos.

De esta forma, se tendrán en cuenta diversas variables, que implicarán no estar incluidos en el estudio, ya que pueden implicar cambios en los resultados de la investigación, como son la edad de los participantes (que no esté incluida entre 16 y 25 años), la existencia de hijos de esta pareja u otra anterior, la convivencia en este momento con la pareja, o la duración de esta relación, es decir, llevar menos de un año juntos.

A lo largo del estudio, se llevará a cabo una metodología fenomenológica, puesto que el objetivo de esta investigación se basa en conocer qué significados e interpretaciones aporta un miembro de una relación de pareja sobre las conductas desarrolladas en ellas y determinadas situaciones o actuaciones aportados en el instrumento de recogida de datos, que pueden ser incluso extrapolados a su relación en algunos casos. Se pretende además, obtener una información subjetiva de los participantes en torno a la realidad social y en concreto, a las relaciones de pareja. Por ello, se llevará a cabo una metodología de trabajo de campo de tipo cualitativa, pues los datos obtenidos no serán cuantificables, sino analizados desde la subjetividad para conocer las valoraciones que los participantes otorgan a ciertas conductas consideradas como micromachistas.

Respecto a la muestra utilizada para la obtención de información y sus consiguientes resultados, se utilizará el discurso otorgado por siete personas, que forman parte de siete relaciones de pareja diferentes. Para la elección representativa de dicha muestra, como ya se ha comentado, se llevará a cabo un método de muestreo teórico, que impone ciertos criterios de inclusión en el estudio para los participantes (estos son, vivir en Andalucía, pertenecer a un rango de edad de entre 16 y 25 años, tener pareja y estar junto a ella al menos un año).

Una vez adentrados en la fase de recogida de los datos, es necesario reflexionar sobre qué instrumento de recogida de datos nos es más útil para esta investigación en concreto, y posteriormente realizar un diseño de este. Se considera que la técnica de proyección de dilemas puede aportar una información certera y real de lo que los participantes opinan y valoran sobre las situaciones micromachistas, ya que se trata de un método que se adentra en la personalidad de los individuos recabando todos sus pensamientos sobre los temas tratados, de forma que estos no se sienten directamente atacados con preguntas personales y se abren más en sus respuestas.

Así pues, una vez diseñado el instrumento, la fase de recogida de datos cuenta con varios momentos previamente planificados. En primer lugar, se aporta a los participantes dos documentos, por un lado, el Protocolo de confidencialidad, mediante el cual yo, como investigadora, aseguro mantener en el anonimato al entrevistado, proponiendo un falso nombre que le otorgue invisibilidad ante los lectores del estudio, y dando la posibilidad en todo momento al sujeto para que rechace o abandone el análisis si lo contempla necesario por sentirse incómodo en él. Por otro lado, se aporta otro documento, el Consentimiento informado, que deberá ser rellenado y firmado por todos los participantes, y en el cual se aporta de su mano el permiso para ser investigado y analizado, y para sacar conclusiones a través de los datos aportados por ellos.

Posteriormente, se recogen los datos identificativos de cada uno de los participantes (nombre, edad, sexo, lugar de residencia actual y duración de la relación de pareja) y, a continuación, se mostrará en papel a cada entrevistado, individualmente, dos dilemas previamente seleccionados y en relación a situaciones comprometidas de pareja, que pueden desembocar en conductas micromachistas. Cada uno de estos dilemas, contiene una batería de preguntas que se realizarán a cada sujeto que servirán para la propia recogida de datos, de forma que estos aportarán sus puntos de vista.

Previo al desarrollo de las entrevistas, y siempre con el consentimiento de cada uno de los participantes del estudio, se colocará una grabadora para que la recogida de datos sea más eficaz, siendo grabada toda la sesión para no perder ninguna información. Así pues, los datos serán almacenados, para posteriormente proseguir con su transcripción íntegra y real, y poder analizar al completo cada una de las entrevistas.

Ya que este estudio se lleva a cabo mediante una investigación de tipo cualitativa, todas las preguntas que se adjuntan a cada uno de los dos dilemas aportados para recabar información, son abiertas y flexibles, de forma que se trata de una entrevista semiestructurada, que a pesar de diseñarse y mostrarse como tal, puede ser modificada en cualquier momento si se considera oportuno, teniendo en cuenta las necesidades y características que se pretenden en torno a cada una de las entrevistas realizadas.

Para el desarrollo de las entrevistas, se precisará de varios materiales: la grabadora de voz, que nos permitirá almacenar todos los datos y no perder información; los dos documentos de consentimiento para los individuos entrevistados; la guía de entrevista en la que los participantes podrán leer antes de comenzar la entrevista tanto los dilemas como las preguntas de cada uno de ellos; y una instalación que promueva la confianza y tranquilidad de los sujetos, de forma que se fomente un ambiente tranquilo, sin ruidos y sin la presencia de otros agentes externos al estudio.

Una vez llevadas a cabo y grabadas cada una de las entrevistas, la investigadora llevará a cabo un proceso de transcripción a ordenador de cada una de ellas, y se desarrollará una tabla con un sistema de categorías relevantes para el estudio, que ayudarán a una mejora codificación y análisis de los datos obtenidos. Este sistema está constituido por tres grandes núcleos categoriales o dimensiones, que llevan dentro de sí cada uno varias categorías más concretas, de baja inferencia, es decir, son de tipo descriptivo.

Por lo tanto, esta tabla de categorías quedaría de la siguiente manera: la dimensión Justificación de la violencia se divide en las categorías de Tradición, Costumbre y Normalización; dentro de la dimensión Expectativas de la relación en pareja existen las categorías Confianza, Comunicación, Exclusividad, Compartir e Imagen social; y la dimensión Emociones se desglosa en las categorías Desconfianza y celos, Miedo, Enfado, Culpabilidad y Vergüenza.

Mostramos a continuación la siguiente tabla con dichas dimensiones y categorías:

DIMENSIÓN	CATEGORÍA	DEFINICIÓN
JUSTIFICACIÓN DE LA VIOLENCIA	Tradición	Acciones sociales repetidas en el tiempo y que justifican una acción porque se considera como algo racional
	Costumbre	Valorar una acción como lógica y normal por su frecuencia de uso cotidianamente
	Normalización	Ver normal una situación de micromachismo, porque se considere que ciertas conductas deben darse así
EXPECTATIVAS DE LA RELACIÓN DE PAREJA	Confianza	Considerar que la pareja debe estar basada en la confianza, de uno a otro miembro
	Comunicación	Crear que al estar en pareja debe darse una comunicación entre ellos, que supone dar explicaciones de situaciones conflictivas, buscando la continua aclaración a la pareja de las acciones que llevas a cabo
	Exclusividad	Se considera a la pareja como algo propio, por lo que se sancionan las acciones que puedan suponer una atracción o acercamiento con otras personas
	Imagen social	Se da importancia a la demostración pública de lo positivo de la pareja; y se oculta lo negativo, reservándolo al ámbito privado
EMOCIONES	Desconfianza y celos	Falta de credibilidad a la pareja y envidia ante personas ajenas a la relación, lo que supone sentimientos de temor ante lo que se considera una posible pérdida
	Miedo	Situaciones que producen sentimiento de temor y angustia en la pareja
	Enfado	Situación que crea enojo con el otro miembro de la pareja, creando un conflicto entre ellos
	Culpabilidad	Sentimiento de responsabilidad ante una acción que es vista como falta de lealtad por el otro

Tabla 3.
Tabla de categorías

En concreto, el sistema de categorías llevado a cabo en torno a la dimensión Justificación de la violencia, representa un sistema abductivo, ya que plantea un diálogo entre teoría y práctica, basándose en investigaciones realizadas previamente. En cambio, las categorías que representan a las dimensiones Expectativas de la relación y Emociones, se sitúan dentro de un sistema inductivo, puesto que proviene de la lectura de las entrevistas realizadas en esta misma investigación, y de esta forma, se complementa a las categorías abductivas anteriores.

La codificación de todas y cada una de las entrevistas realizadas, se servirá de esta tabla categorial, y utilizará el programa informático ATLAS.ti, versión 6.2 para insertar y analizarlas al completo. Con él, se nos permite seleccionar los fragmentos de entrevista más interesantes, a través de las transcripciones realizadas, y otorgarles etiquetas en relación a las categorías creadas, para identificar cada uno de los aspectos relevantes para obtener resultados y conclusiones de la investigación. La codificación, además, será llevada a cabo mediante un análisis conversacional, es decir, teniendo en cuenta cada turno de palabra del entrevistado, y no fragmentos completos.

5) ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

El objetivo principal de esta investigación se ha basado en conocer la valoración que hacen las personas jóvenes que tienen pareja estable sobre las conductas micromachistas en sus relaciones. Para ello, analizaré el discurso utilizado por cada uno de los participantes en las entrevistas realizadas, basadas en el uso de dilemas con casos simulados. Este análisis es de tipo cualitativo, y está centrado en diversas dimensiones y variables que se consideran relevantes para el estudio del micro-abuso.

A continuación, se muestra una tabla en la que se pueden observar las diferentes variables utilizadas en el análisis de los datos obtenidos, y el número de veces utilizadas en cada una de las entrevistas realizadas a los participantes.

CODES	PRIMARY DOCS							Totals
	1	2	3	4	5	6	7	
comunicacion	9	6	5	6	15	6	6	53
confianza	1	0	5	1	3	0	7	17
costumbre	0	0	0	0	3	4	1	8
culpabilidad	10	3	1	7	10	12	3	46
desconfianza.celos	8	2	1	1	4	3	3	22
enfado	4	2	0	4	1	1	0	12
exclusividad	2	4	1	10	7	6	4	34
imagen.social	2	2	1	0	4	0	1	10
miedo	0	1	0	0	1	1	0	3
normalizacion	1	1	0	6	5	8	4	25
tradicion	0	0	0	0	1	0	1	2
Totals	37	21	14	35	54	41	30	232

Tabla 4.

Relación de cálculo de citas

Como se puede observar en la tabla 2, las variables más utilizadas en el análisis de los datos son *comunicación* y *culpabilidad*, de forma que se valora la gran importancia que tiene en las relaciones sentimentales entablar charlas o conversaciones entre los miembros de la pareja, de forma que se puedan solucionar conflictos entre ellos, o como en la mayoría de las ocasiones se expone, dar explicaciones a tu pareja sobre algún

aspecto que no le parece correcto. Además, la segunda variable muestra la facilidad que tenemos como miembros de una pareja a culpar o atribuir los fallos a la otra persona (normalmente, como se observa a lo largo del estudio, atribuidos a la mujer).

Sin embargo, también podemos destacar algunas variables por su escasa utilización, como son el caso de la *costumbre*, el *miedo* o la *tradicición*. De esta forma, comprobamos que los sujetos no consideran que el uso de los micromachismos esté relacionado con su utilización a lo largo del tiempo ni con la cotidianidad social de estas acciones. Además, se observa que las situaciones conflictivas en la pareja, normalmente no implican emociones de angustia ante una posible pérdida o ante comportamientos negativos.

A continuación, estudiamos el discurso de los participantes según las tres dimensiones categoriales creadas para el análisis de la información recogida (Justificación de la violencia, Expectativas de la relación de pareja y Emociones).

5.1. Justificación de la violencia

Tras una primera revisión de lo que los participantes exponen en sus entrevistas, considero de gran relevancia incorporar un núcleo categorial o dimensión, que analice la justificación que realizan estas personas en torno al uso de la microviolencia con sus parejas. Este aspecto, puede estar relacionado con una justificación por la tradición histórica, social y cultural de los comportamientos machistas, por la cotidianidad de uso de estas conductas y/o por considerarlos intrascendentes y sin repercusión negativa ante las mujeres, es decir, por valorarlos como normales.

A continuación, se muestran los resultados más relevantes obtenidos a través del análisis del discurso de los sujetos, en los cuales se puede observar una clara inclinación de los participantes a considerar como normales ciertos comportamientos que, en realidad, son micromachistas y fomentan una relación de dominación hombre sobre mujer. Este hecho, es decir, el que se definan estas acciones como normales socialmente les aporta un carácter aun más sutil e irrelevante para las parejas y por lo tanto, refleja claramente que es en realidad un micromachismo.

Justificación de la violencia

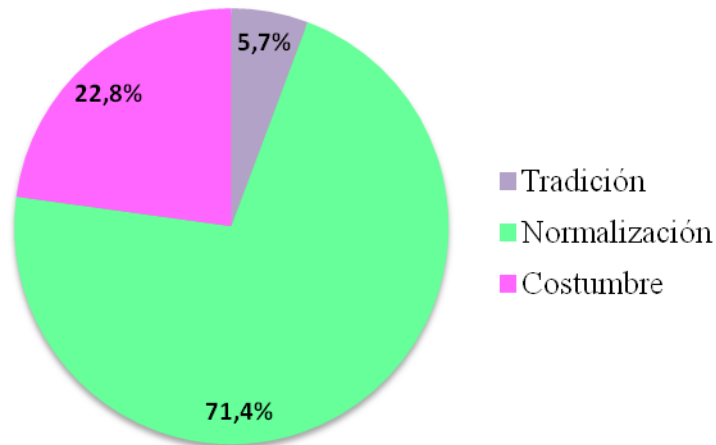


Gráfico 1.

Frecuencia de uso de las variables de Justificación de la violencia

Aquí en el gráfico 1, podemos comprobar que, de los participantes que le dan importancia a la variable Justificación de la violencia, la proporción del 71,4% de ellos, la relacionan con la normalización de estas conductas, mientras que el 22,8% dan importancia a la costumbre en su uso, y sólo el 5,7% reconocen estar relacionadas con la tradición histórica y social de la violencia. A continuación las analizamos una a una:

a) Tradición

Como hemos mostrado anteriormente, la variable *tradición* es la menos utilizada por los sujetos de nuestro estudio, y por lo tanto, la que se considera menos relevante a la hora de Justificar el uso de comportamientos microviolentos. De esta forma, comprobamos que los adolescentes no consideran que nuestro pasado social más discriminatorio esté hoy en día relacionado con la continuación del uso de conductas micromachistas. De hecho, se considera que las costumbres sociales han ido evolucionando con el tiempo, para mostrarnos cada vez más sociables hombres y mujeres, como podemos ver en:

P 7: Ana.rtf - 7:11 [hay que entender que los human..] (57:57) (Super)

Codes: [tradicion]

No memos

Hay que entender que los humanos en general, esa porción de celos siempre la vamos a tener.

b) Costumbre

La variable *costumbre*, en relación a darle normalidad a los microabusos por el hecho de ser cotidianamente utilizados en nuestro entorno, ha estado presente en más ocasiones, ya que los participantes consideran que las situaciones simuladas presentadas en las entrevistas son muy normales de contemplar día a día, ya sea en tu propia pareja, como en la familia o en el grupo de amigos. Así pues, se considera que es costumbre entre los varones ejercer dominación sobre las mujeres en ambos casos de la entrevista, es decir, tanto en influenciar a la pareja en el uso de las redes sociales, fomentando una imagen social de pareja, como en cerrar el círculo de amigos de la pareja por motivos de desconfianza o exclusividad. Esto lo podemos ver en las siguientes citas:

P 5: Araceli.rtf - 5:6 [Pues creo que es bastante norm..] (26:26) (Super)

Codes: [costumbre]

No memos

Pues creo que es bastante normal, por mi experiencia. Vamos, bastante normales, no bastante, pero creo que no es un comportamiento aislado. Creo que hoy en día decir que es algo normal es demasiado porque a lo mejor no todo el mundo es así, pero sí que hay bastantes casos en los que se suele dar, no a lo mejor tan estricto, pero bueno que si se ven en algunos momentos rasgos parecidos a lo que pasa ahí con lo del Facebook. Y aunque sea la tónica general... bueno, creo que el hecho de que sea un poco generalizado, hace que cada vez haya más, más y más, ¿sabes?

P 6: José.rtf - 6:1 [Nada, que según he leído es un..] (5:5) (Super)

Codes: [costumbre]

No memos

Nada, que según he leído es una situación bastante común. Por lo menos a mí me ha pasado en mi relación.

P 7: Ana.rtf - 7:1 [Me llama la atención, no tanto..] (8:8) (Super)

Codes: [costumbre]

No memos

Me llama la atención, no tanto el que él le diga que cambie la foto y ponga una foto de los dos, sino que ella no la quite, porque realmente hoy en día se suele hacer esas cosas haciendo caso a lo que te digan.

c) Normalización

Por otro lado, la variable *normalización* si es muy utilizada en el discurso de los participantes (71,4%), de forma que se considera que es normal que estas conductas que hemos mostrado en el guión de entrevista impliquen comportamientos micromachistas en la pareja, porque son aspectos que pueden ofender o enfadarlos, y por lo cual, el otro miembro de la relación no debería actuar así. Sorprendentemente, esto hace ver que se entiende más y se justifica a la persona que actúa usando microabusos, que a la otra persona, que normalmente suele ser la mujer. Lo podemos observar en:

P 1: Alejandro.rtf - 1:5 [Hombre el comportamiento, yo c..] (46:46) (Super)

Codes: [comunicacion] [normalizacion]

No memos

Hombre el comportamiento, yo creo, que está bien el decir de que le gustaría que pusiese, está dando su opinión, que le gustaría que pusiese una foto con él. Otra cosa es que el novio piense que es para que le agregue otra gente o al Tuenti o lo que sea, pero el comportamiento del novio que le dice que ponga una foto con él, está bien ¿no? Que le diga “pon una foto conmigo”, pero lo que no veo bien es que después diga que es para lo de recriminarle. Le recrimina. No tenía por qué haberle recriminado nada si ella no ha aceptado al chico, si no lo ha agregado.

P 2: Lourdes.rtf - 2:3 [Hombre, también depende de la ..] (31:31) (Super)

Codes: [culpabilidad] [normalizacion]

No memos

Hombre, también depende de la foto que se haya puesto ella, que alguna cosita que yo qué sé que ella sale, no sé, sentada en el banco de un parque normal y no pasa nada. Pero yo que sé, lo mismo lleva un vestido más provocativo o lo que sea a lo mejor está un poquito más justificado de que el novio, se ponga un poco celoso, pero vamos que aún así no debería enfadarse con ella ni nada así, pero vamos que yo creo que la chica puede hacer lo que quiera en realidad con esa foto, y el novio no debería molestarse tanto.

P 4: Irene.rtf - 4:14 [Entenderlo a él también porque..] (86:86) (Super)

Codes: [culpabilidad] [exclusividad] [normalizacion]

No memos

Entenderlo a él también porque obviamente es normal la postura de él porque si tú tienes novio y te dedicas a quedar con otra persona a solas pues es normal que el sospeche y diga en plan bueno...

5.2. Expectativas de la relación de pareja

A medida que se iban desarrollando las entrevistas, vi necesario incorporar una dimensión categorial Expectativas de la relación de pareja, motivado por el hecho de que se observa que en numerosas ocasiones los microabusos vienen determinados por conductas que se esperan de la otra persona y que finalmente no se llevan a cabo, o por aspectos considerados importantes para resolver los conflictos en la relación.

Así pues, analizamos que en una relación sentimental se espera y valora que exista confianza entre los miembros de la pareja, y que se tenga el monopolio de esta persona, motivo por el cual se considera que la mujer no puede relacionarse con otras personas, porque “es suya”. Además, se considera muy importante hablar sobre los conflictos de la relación, es decir, que haya comunicación entre los miembros de la pareja, lo cual en ocasiones, significa tener que dar explicaciones al otro sobre lo que haces, sientes, opinas, etc. Por otro lado, de la pareja también se espera que actúe de una determinada forma de cara a la galería, esto es, que fomente una imagen social positiva de su relación y de la persona con la que comparte su vida, para que todo parezca perfecto.

A continuación, en el gráfico 3 se analiza la importancia que se les da a las cuatro variables utilizadas para analizar lo que se espera de la pareja, es decir, el porcentaje de veces que se observa el uso de cada una de estas las expectativas:

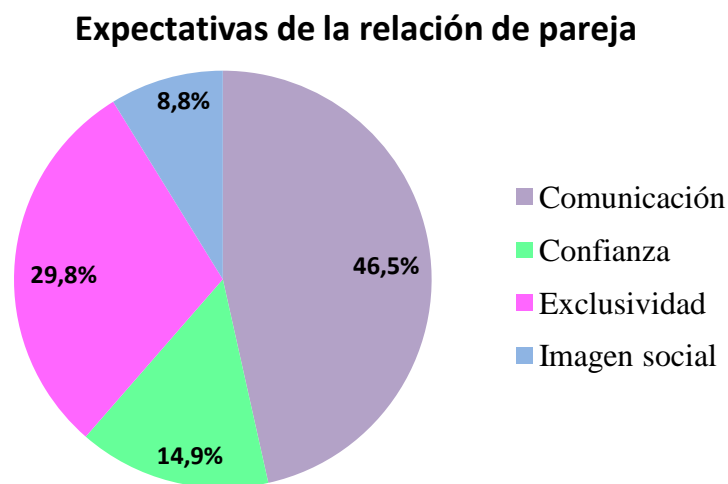


Gráfico 2.

Frecuencia de uso de las variables de Expectativas de la pareja

Como podemos observar gráficamente, casi la mitad del total de porcentajes va dirigido a la importancia a la comunicación entre los miembros de la pareja (46,5%); seguido de la exclusividad (29,8%), lo cual implica considerar que tú pareja es sólo tuya, y que por lo tanto, no debe relacionarse con otras personas ni hacer lo que quiera por sí sola. Sin embargo, la variable confianza está menos valorada, sólo con un 14,9% del porcentaje total, lo cual considero que debería aumentar porque debemos confiar en la pareja para de esta forma, disminuir los conflictos entre ellos por desconfianza o celos. Además, a la cola encontramos la importancia a la imagen social (8,8%), lo que nos muestra que lo que importa en las parejas es lo que pase entre ellos, y no lo que los demás piensen. Las analizamos una a una a continuación:

a) Confianza

La variable *confianza*, a pesar de ser un aspecto muy importante para las parejas, y que considero que todas ellas, deberían de confiar el uno en el otro, no ha sido muy utilizada a lo largo del análisis de los dilemas por los entrevistados, tan sólo con un 14,9% del porcentaje de uso de la dimensión Expectativas de la pareja. Sin embargo, aunque se habla de este concepto en escasas ocasiones, cuando lo hacen, los participantes lo tienen

claro: es necesario confiar en la pareja para que la relación fluya de forma agradable. La confianza es necesaria y el hecho de no tener ese sentimiento ante tu pareja, suele desembocar en el uso de micromachismos, debido a la desconfianza y los celos. Así pues, pasamos a mostrar algunos ejemplos de las entrevistas:

P 3: Lucrecio.rtf - 3:1 [Desafortunada realmente actúa ..] (24:24) (Super)

Codes: [confianza]

No memos

Desafortunada realmente actúa él, porque aunque yo no estoy totalmente de acuerdo en que sea desafortunada, pero es él, porque hombre él no tiene por qué recriminarle nada porque un chaval quiera de la novia el nombre, o la dirección sino simplemente él se ha interesado porque ha visto que que es guapa y entonces la actitud realmente mala la tiene él porque él tiene que darle esa confianza y ese espacio a ella para poder poner la foto, sí.

P 5: Araceli.rtf - 5:26 [Hombre claro. Pensaría en mi p..] (77:77) (Super)

Codes: [confianza] [exclusividad]

No memos

Pensaría en mi pareja evidentemente, pero creo que también es una cuestión de confianza con tu pareja. Es decir, si tu pareja sabe que tú quieres estar con él y que le quieres, entenderá que no va a dejar pasar a una persona que es amiga tuya... estamos hablando de una persona que es tu amigo, con una persona de la calle y que no conozco de nada, no voy a empezar una relación de repente cuando sé que quiere estar conmigo. Ahora, si es una persona con la que tenía un contacto de antes, o incluso era mi amigo como hemos dicho, no voy a cortar el contacto de radical y supongo que eso tu pareja lo entenderá, y entiende que quieres estar con él. O sea hay que tener confianza en la pareja, ya que es tu pareja, ¿no?

P 6: José.rtf - 6:10 [A ver, no creo que hiciera fal..] (27:27) (Super)

Codes: [confianza] [culpabilidad]

No memos

A ver, no creo que hiciera falta esa opinión mía de te van a agregar chicos por esta foto para que mi pareja supiera eso. O sea, yo creo que mi pareja cuando pone esa foto sabe perfectamente que va a pasar eso, y creo que debe haber confianza y saber que eso no debe de ser un problema para la pareja, porque que te agregue un tío, si lo conoces pues bien, y si no pues le dirás que no, o si si, pero si no hay confianza no vale.

P 7: Ana.rtf - 7:9 [El novio creo que nada, confía..] (55:55) (Super)

Codes: [confianza] [normalización]

No memos

El novio creo que nada, confiar en su pareja y no ponerle contra las cuerdas porque entonces quizás tome una decisión que no es la que ella quiere... igual le pone entre su amigo y él y si realmente son sólo amigos, igual elige a su amigo, pero no por nada, sino porque igual tiene "dos cojones" la tía y dice pues no voy a renunciar a mis amistades porque si ahora me está pidiendo esto, dentro de dos semanas me va a pedir otra cosa más y así. Entonces debería confiar en ella.

b) Comunicación

Por su parte, la variable *comunicación* si es muy representativa en el diálogo de los participantes, de forma que, un 46,5% de las respuestas referidas a la dimensión Expectativas de la pareja se centraba en dar importancia a la interacción entre los miembros de la pareja. Así pues, se considera que cuando existe un conflicto amoroso, es necesario comentarlo con la pareja, para de esta forma, poder solucionarlo cuanto antes. Pero por otro lado, esta comunicación implicaría “dar explicaciones” al novio/a sobre aspectos que la otra persona considera que no está haciendo bien, es decir, se trata de justificar el por qué de llevar a cabo ciertos comportamientos ante tu pareja. Analizamos a continuación algunos ejemplos representativos de quotations sobre la importancia aportada a la comunicación en las relaciones sentimentales:

P 1: Alejandro.rtf - 1:19 [Si fuera ella, si yo creo que ..] (98:98) (Super)

Codes: [comunicacion] [confianza]

No memos

Si fuera ella, si yo creo que es mi amigo yo quedaría con él, otra cosa es que si mi novio quiere confiar en mí o no ese es su problema. Pero si es mi amigo, le haría verlo, se lo dejaría muy claro a mi novio. Le diría que no se preocupase por nada, que es un amigo, y que si le apeteciese, que viniera conmigo y lo conociera, que no tendría ningún problema en que quedásemos los tres.

P 2: Lourdes.rtf - 2:7 [Pues bueno, si yo conozco al c..] (45:45) (Super)

Codes: [comunicacion]

No memos

Pues bueno, si yo conozco al chico con el que hablo poquito aunque sea pero desde hace tiempo, si yo lo conozco más o menos, creo que yo voy a saber cuáles son sus intenciones, pues explicarle a mi pareja, que no lo conoce tanto, pues que sus intenciones pues no son malas, o por lo menos lo que yo percibo, que él a lo mejor lo puede malinterpretar a lo mejor porque no lo conoce. Vamos, explicarlo.

P 4: Irene.rtf - 4:13 [Hombre yo creo que... es que si ..] (84:84) (Super)

Codes: [comunicacion] [enfado] [normalizacion]

No memos

Hombre yo creo que... es que si han tenido problemas ya antes por lo mismo es normal que se enfade porque si ya te lo ha dicho una vez pero si es la primera vez que se lo dices pues decírselo y ya está y esperar a que ella haga algo y si ella no hace nada ya pues entonces ya a lo mejor se lo dice más cabreado.

P 5: Araceli.rtf - 5:11 [Yo por ejemplo en un principio..] (36:36) (Super)

Codes: [comunicacion]

No memos

Yo por ejemplo en un principio, si veo que él no está en un nivel muy elevado y que simplemente es un comentario, le quitaría hierro al asunto, en plan... es una tontería y bla bla bla, pero si veo que el tema se va poniendo ya más serio creo que tendríamos que hablarlo más tranquilamente y con seriedad, porque si él le está dando importancia yo tendría que explicarle los motivos seriamente y hacerle ver que lo que está diciendo no tiene sentido.

P 6: José.rtf - 6:16 [Si viera algo raro pues ya le ..] (43:43) (Super)

Codes: [comunicacion]

No memos

Si viera algo raro pues ya le pediría explicaciones, más que nada porque ella misma me lo comentó en plan “uy, me ha agregado un chaval de no sé dónde y no lo conozco de nada”, entonces yo pues le dije claro es normal, con lo guapa que sales en la foto, ya lo hemos hablado.

c) Exclusividad

Centrándonos en la variable *exclusividad*, la cual representa un 29,8% de las respuestas totales referidas a la dimensión de las expectativas, se observa que con ella lo que se pretende es que la pareja sea sólo tuya, lo cual supone tenerla subordinada a uno, de forma que todo lo que haga debe ser sabido por la pareja, e incluso debe llevar su visto bueno. Se considera que un vez que tienes pareja, debes respetarla, y ese respeto implica no relacionarte “demasiado” con otras personas del sexo contrario. Lo comprobamos con los siguientes ejemplos textuales:

P 1: Alejandro.rtf - 1:7 [Hombre porque no le está hacie..] (52:52) (Super)

Codes: [culpabilidad] [exclusividad]

No memos

Hombre porque no le está haciendo, está engañando... bueno engañando, no debería agregar a la gente si tiene novio.

P 2: Lourdes.rtf - 2:13 [No sé. Yo no creo que esté bie..] (61:61) (Super)

Codes: [exclusividad]

No memos

No está bien pero a lo mejor puedes darle un consejo que en plan “yo creo, que sé que os veis poco, pero si os veis un poquito menos a lo mejor, el se puede olvidar de ti”, pero como dar un consejo, no negarle ni exigirle que no hable con él ni nada, pero vamos que yo creo que eso también puede pensarlo ella a lo mejor ella misma.

P 4: Irene.rtf - 4:5 [Usarla mal es que a lo mejor t..] (50:50) (Super)

Codes: [culpabilidad] [exclusividad] [normalizacion]

No memos

Usarla mal es que a lo mejor tú la uses para conocer a otra gente. Hablar con otros chicos si tienes pareja pues no deberías, ¿no?

P 4: Irene.rtf - 4:6 [Sólo hablas con tú pareja y tu..] (52:52) (Super)

Codes: [exclusividad]

No memos

Sólo hablas con tú pareja y tus amigas y ya está.

P 5: Araceli.rtf - 5:3 [Creo que quiere que la deje po..] (12:12) (Super)

Codes: [exclusividad] [imagen.social]

No memos

Creo que quiere que la deje porque él la acapara y quiere que todo el mundo sepa que él está con ella.

d) Imagen social

Por último, en cuanto a la variable *imagen social*, podemos observar que las parejas dan importancia a que se tenga públicamente una opinión positiva de su relación, pero no es lo que más les preocupa, ya que sólo aparece en un 8,8% de las citas sobre expectativas. Esta variable está relacionada con el primer dilema de las entrevistas, es decir, con poner fotos en las redes sociales, lo cual se considera que, si se ponen con el novio son muestras de amor o de lealtad ante él, y de lo contrario, podría llegar a ser negativo, como podemos analizar en las siguientes expresiones de los participantes:

P 1: Alejandro.rtf - 1:3 [no creo que sea una muestra de..] (38:38) (Super)

Codes: [imagen.social]

No memos

Estaría bonito poner una foto con tu novia en el Tuenti y que todo el mundo viera lo bonito que es el amor con ella.

P 5: Araceli.rtf - 5:3 [Creo que quiere que la deje po..] (12:12) (Super)

Codes: [exclusividad] [imagen.social]

No memos

Creo que quiere que la deje porque él la acapara y quiere que todo el mundo sepa que él está con ella.

5.3. Emociones

Finalmente, para el último núcleo categorial he considerado oportuno integrar un conjunto de emociones derivados de las relaciones de pareja, porque al fin y al cabo, estas se nutren y están en continuo contacto con los sentimientos, ya sean derivados de la propia pareja o, de cómo te afecten sus acciones.

Así pues, desde esta dimensión, se tienen en cuenta la desconfianza y/o los celos; la atribución de la culpa, que normalmente va dirigida a la otra persona, y lo cual está relacionado con el enfado; y los miedos o angustias ante ciertas circunstancias.

A continuación, en el gráfico 3, podrá analizar la proporción de todas estas variables a lo largo del discurso de los participantes. Tal y como se observa, existe una inclinación clara hacia la variable culpabilidad (55,4%), de forma que constantemente se busca al responsable de los problemas o conflictos de la pareja. Seguido de él, encontramos la desconfianza con un 26,5%, lo cual nos muestra que en las relaciones hay una falta de confianza. Por el contrario, las otras dos variables, enfado y miedo se observan en pocas ocasiones, con un 14,4% y 3,6% respectivamente.

Emociones

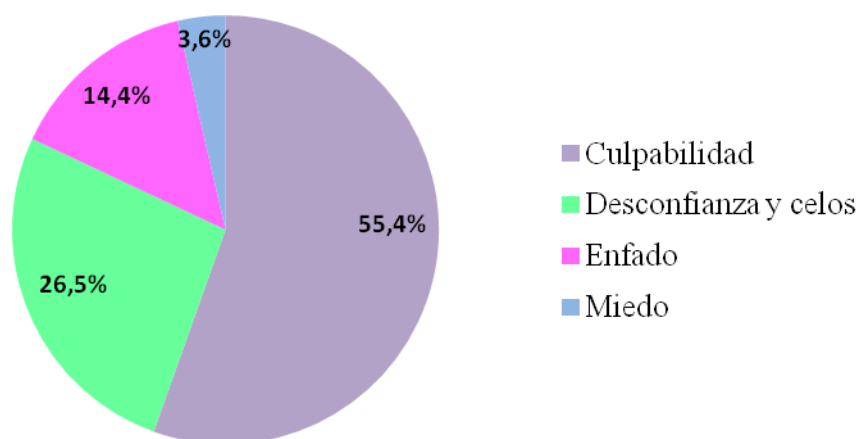


Gráfico 3.

Frecuencia de uso de las variables de Emociones

a) Desconfianza y celos

La variable desconfianza y celos es utilizada por los participantes en un 26,5% del total de ocasiones que se trata el tema de las emociones.

Los celos son un problema muy arraigado en las relaciones de pareja, y de ellos se han desatado numerosos comportamientos micromachistas a lo largo de la historia, por lo cual es un problema al que habría que buscarle solución. Está muy relacionada con la variable confianza del núcleo categorial anterior, existiendo una relación unilateral, por la cual, si no hay confianza en la pareja, se es celoso/a. Expongo algunos ejemplos de citas de las entrevistas a continuación:

P 1: Alejandro.rtf - 1:14 [Hombre hablaría con ella prime..] (84:84) (Super)

Codes: [comunicacion] [desconfianza.celos]

No memos

Mi novia debería de entender que no me guste que quede con un chico que lo ve muy poco y queden los dos solos. A mí no me gustaría.

P 2: Lourdes.rtf - 2:2 [Pues que está celoso. Simpleme..] (25:25) (Super)

Codes: [desconfianza.celos]

No memos

Pues que está celoso. Simplemente si ella a lo mejor ella es muy guapa o lo que sea pues entonces pues como pone esa foto en la que ella está sola, pues a los chicos les va a gustar tal y cual y se va a poner celoso.

P 4: Irene.rtf - 4:20 [Pues, yo me extrañaría porque ..] (104:104) (Super)

Codes: [desconfianza.celos] [normalizacion]

No memos

Pues yo me extrañaría porque si siempre quedan con el resto de la gente ¿por qué

ahora de repente empiezan a quedar solos? ¿Para qué es necesaria otra intimidad?

b) Miedo

La variable *miedo*, por su parte, está muy poco inmersa en este estudio, recogiendo sólo el 3,6% de la importancia a las emociones. Los sentimientos de angustia y temor ante la pareja son muy negativos y pueden llegar a desembocar en microabusos, por lo cual, es positivo que se experimente en pocas ocasiones, según los participantes. Analizamos el discurso de algunos de ellos en las siguientes citas:

P 2: Lourdes.rtf - 2:10 [Pues no le vas a decir, no vue..] (55:55) (Super)

Codes: [comunicacion] [exclusividad] [miedo]

No memos

Pues no le vas a decir, no vuelvas a verlo nunca más, eso es muy extremo, pero no sé, asegurarme bien de que si yo soy él... asegurarme bien de que mi novia quiere estar conmigo, “¿tú estás segura de tus sentimientos? ¿y tú qué le has dicho, qué te ha contestado?” No sé. Pero la verdad es que da un poco de miedo, ¿no?

P 6: José.rtf - 6:34 [Es una virtud, pero también es..] (66:66) (Super)

Codes: [confianza] [miedo]

No memos

Lo entiendo como un arma de doble filo porque pienso “uy, pues este está fuertecito, y este chaval es guapo y no tiene novia, y en muchas fotos sale con ella”

c) Enfado

La variable *enfado* también es una de las menos utilizadas, representando un 14,4% de la relevancia a las emociones en las parejas, aunque realmente en casi todas las entrevistas se puede intuir que ciertos comportamientos producen este sentimiento, a pesar de que no se exprese tan claramente después. Veamos algunos ejemplos:

P 1: Alejandro.rtf - 1:6 [Debe de esperarse, que ponga l..] (48:48) (Super)

Codes: [culpabilidad] [enfado]

No memos

Debe de esperarse, que ponga la foto y si después ve que va aceptando a los que la van agregando, entonces sí debería enfadarse con ella seriamente.

P 4: Irene.rtf - 4:13 [Hombre yo creo que... es que si ..] (84:84) (Super)

Codes: [comunicacion] [enfado] [normalizacion]

No memos

Hombre yo creo que... es que si han tenido problemas ya antes por lo mismo es normal que se enfade porque si ya te lo ha dicho una vez pero si es la primera vez que se lo dices pues decírselo y ya está y esperar a que ella haga algo y si ella no hace nada ya pues entonces ya a lo mejor se lo dice más cabreado.

d) Culpabilidad

La variable *culpabilidad* es, con diferencia, la más utilizada, representando un 55,4% de la argumentación de los participantes en torno a las emociones. A través de su uso, los

sujetos dejan claro la necesidad de buscar constantemente el provocador de las peleas y conflictos en la relación. Además, es de destacar que en la mayoría de las ocasiones, aunque sea el varón el que discrimina a su pareja, se le suele tachar a ella de culpable. Veámoslo con algunos ejemplos de las entrevistas:

P 1: Alejandro.rtf - 1:2 [Hombre si de verdad no le impo..] (30:30) (Super)

Codes: [culpabilidad] [desconfianza.celos]

No memos

Hombre si de verdad no le importará poner una foto con el novio la pondría ¿no?

P 1: Alejandro.rtf - 1:12 [A lo mejor, lo que ella quiere..] (76:76) (Super)

Codes: [culpabilidad]

No memos

A lo mejor, lo que ella quiere es conseguir que la agreguen chavales o que tontear con uno o con otro. Entonces si estaría haciéndolo mal porque le estaría ocultando al novio algo.

P 2: Lourdes.rtf - 2:3 [Hombre, también depende de la ..] (31:31) (Super)

Codes: [culpabilidad] [normalizacion]

No memos

También depende de la foto que se haya puesto ella, que alguna cosita que yo qué sé que ella sale, no sé, sentada en el banco de un parque normal y no pasa nada. Pero yo que sé, lo mismo lleva un vestido más provocativo o lo que sea...

P 4: Irene.rtf - 4:1 [Hombre, si ella por ejemplo le..] (32:32) (Super)

Codes: [culpabilidad]

No memos

Hombre, si ella por ejemplo le conoce y sabe que eso le va a molestar pues a lo mejor no debería hacerlo.

P 4: Irene.rtf - 4:15 [A ver en el caso que lleve raz..] (90:90) (Super)

Codes: [culpabilidad] [exclusividad]

No memos

A ver en el caso que lleve razón el novio por lo de la intención del amigo, ella. Porque hombre si está viendo que el amigo no va en plan amistad pues tiene que dejar de quedar con él porque si no no tengas novio, ¿no? O una u otra.

P 6: José.rtf - 6:6 [No se va a poner una foto en l..] (17:17) (Super)

Codes: [culpabilidad] [normalización]

No memos

No se va a poner una foto en la que no se vea guapa, pero yo a lo mejor tengo otro punto de vista. A lo mejor yo también tengo muchas fotos donde salgo bien, muy bien, pero bueno, creo que no es el lugar donde debo de ponerla.

6) CONCLUSIONES

La realización de este estudio me ha servido para aumentar los conocimientos teóricos sobre los micromachismos y cómo se ponen en práctica socialmente en un contexto de parejas adolescentes. Pero sobre todo, me ha aportado una visión pedagógica nueva, la de investigadora de los acontecimientos sociales, culturales y educativos que nos rodean y que son aconsejables mejorar, tras una evaluación de necesidades. Esta visión es mucho más analítica, crítica y reflexiva. Y aquí es donde toma relevancia esta investigación, ya que supone un diagnóstico social en el que se observan ciertos aspectos relevantes de las relaciones de pareja que serían aconsejables mejorar para lograr la convivencia óptima entre ellos, lo cual significa que esté basada en el respeto y en la convivencia de valores e ideales de igualdad entre hombres y mujeres. Sólo de esta forma, lograremos ser más felices y sociales; y sobre todo, sólo de esta forma, lograremos disminuir las cifras de muertes de mujeres por violencia de género y/o de denuncias por malos tratos, ya que, los micromachismos son no más que una primera toma de contacto para un posible futuro negro en la pareja.

Como objetivo principal, esta investigación se proponía conocer la valoración y resolución que hacen las parejas adolescentes sobre los conflictos y microabusos en su relación. Así pues, con este estudio se destaca que tanto los varones como las chicas son conscientes de que existen situaciones de esta índole a su alrededor, y de hecho, cuando los contemplan en los dilemas presentados, los consiguen identificar inmediatamente, y generalmente, los valoran como acciones negativas. Sin embargo, esto es así cuando se les muestran situaciones en las que no son los protagonistas; no obstante, a lo largo de sus discursos, se puede observar como cuando piensan en su propia pareja y se ponen en el pellejo de los personajes de nuestros dilemas, estas ideas cambian y ahora si consideran justificable el llevar a cabo comportamientos micromachistas, por ejemplo, creyendo que no es oportuno que sus parejas se vean con otros chicos a solas. Así pues, podemos mostrar aquí el estudio de Rubio et al. (2012), en el cual comprobaron que el principio del noviazgo suele estar marcado por violencia tanto del chico como la chica.

Los participantes valoran las conductas micromachistas como negativas, pero en la mayoría de las ocasiones consideran que son comportamientos normales y que son tan imperceptibles que no tendrán represalias en la pareja o en la relación entre ambos. Y aquí encontramos precisamente la importancia de los micromachismos, pues debemos encontrar la fórmula por la que todos los individuos lleguemos a valorar la suma

repercusión de las conductas violentas de género. Los individuos, como en un corto periodo de tiempo, no observan la importancia del el uso de los microabusos, pues no somos conscientes de lo que en realidad implican, y por ello, no les damos relevancia, e incluso no nos damos cuenta de que los están ejerciendo sobre nosotros mismos, o nosotros sobre nuestra pareja, llegando en algunas ocasiones hasta a justificar su uso. Tanto es así, que los dilemas mostrados han sido calificados en varias ocasiones con la etiqueta de “comentarios simples”, lo cual llama enormemente la atención porque son situaciones realmente graves y micromachistas. Sin embargo, desde el estudio de Rodríguez-Franco et al. (2012), se expuso que son la mayoría de mujeres las que no perciben los microabusos, a diferencia de las adolescentes, que sí lo hacen.

En cuanto a la resolución de los conflictos, podemos decir que las parejas dan gran importancia a la comunicación entre ellos, considerando que la mejor forma de solucionar sus problemas es hablando entre los dos qué está ocurriendo, qué ha sentado mal del uno al otro, y/o qué solución se le pone al problema. Esto en un primer momento, podría considerarse como positivo, pero los individuos lo hacen sin caer en la cuenta de que realmente estas conversaciones -como norma general- implican dar explicaciones a la pareja sobre comportamientos normalizados que, pueden ofender al otro miembro, pero sin ser realmente negativos. En cambio, el exigir una aclaración sobre dichos comportamientos, si acaba convirtiéndose en micromachismo, ya que vuelve a implicar una dominación y exigencias hacia la mujer que están fuera de lugar. Para Blázquez Alonso et al. (2011), esta comunicación está relacionada con la infravaloración progresiva hacia la mujer, produciendo una violencia de tipo emocional.

Por otro lado, encuadrándonos ya en los objetivos específicos de esta investigación, se ha podido observar que, son tanto los chicos como las chicas, los responsables de desarrollar conductas micromachistas, aunque con más frecuencia son los varones los encargados de llevarlas a cabo, dominando así a la mujer. Se considera que las chicas tienen mayor facilidad para ligar ante los chicos y, que por lo tanto, deben estar alerta para no perder a su pareja o para que otros chicos no intenten “entrar en su terreno.” Las chicas, por su parte, generalmente son las encargadas de justificar el comportamiento de su pareja, entendiéndoles, perdonándoles y cambiando su forma de actuar por y para ellos. Consideran que son comportamientos normales, invisibles e intrascendentes, y que están respaldados por acciones de ellas, que han podido ofender a su pareja, por lo cual, la culpa de los conflictos de la relación se dirige a la mujer. Podemos sumar esto, a

los datos obtenidos por Rodríguez Franco et al. (2012), en cuyo estudio se observó que las mujeres no están bien concienciadas sobre la violencia a las que están enfrentadas y que, por no ser conscientes de ello, su tolerancia agrava la violencia en la relación. También aquí podemos comparar el estudio de Estébanez Castaño (2010), donde se comprobaba que cuando un hombre es maltratado por su pareja, este sí es consciente, pero cuando se trata del caso contrario, la mujer no se da cuenta de ello.

Respecto al segundo objetivo específico del estudio, el análisis de la información obtenida, ha mostrado claramente como ciertas variables están altamente relacionadas con el uso del micromachismo. Así pues, las más relevantes son la comunicación, la culpabilidad y la normalidad; mientras que el miedo, la tradición y la costumbre no parecen estar tan relacionadas con llevar a cabo conductas violentas en los adolescentes.

Centrémonos primero en la comunicación. Se considera el mejor medio para tratar los conflictos de la relación, ya que sus miembros suponen que si no se habla sobre los problemas, cada vez se va creando una bola mayor que acabará por explotar más fuertemente. Esta comunicación, generalmente implica que el varón deje a la mujer tiempo para excusarse y justificar conductas que para él sirven de ofensa o no las consideran oportunas. Pedir explicaciones representa aquí, dejar claro quién lleva el mando de la relación, y que ella sea la que se implique en explicar qué está sucediendo y en pedir disculpas y arrepentirse de llevar a cabo conductas, que realmente son normales (como no es el caso del varón, que está ejerciendo micromachismo).

Por otro lado, es muy llamativa la relevancia adquirida por la variable culpabilidad, la cual está relacionada con atribuirle la culpa de los conflictos de la relación a uno sola persona, lo cual implica otorgarles en la mayoría de las ocasiones esta responsabilidad a las mujeres, aun en los casos en los que los varones ejercen conductas micromachistas. De esta forma, ellos ejercen un diálogo contra la mujer, que acaba por convencerlas de que ellas son las malas, y las que han actuado negativamente. Así pues, podemos observar que esta variable está directamente relacionada con la justificación de la violencia, de forma que, por normal general, se justifica que el hombre utilice conductas microviolentas porque la mujer con anterioridad ha llevado a cabo alguna acción que no debiera (ver a solas con un amigo, por ejemplo). Así pues, conductas normales de las chicas, son transformadas por la mente de los hombres hacia el campo de lo negativo, para argumentar el hecho de que ellos sean micromachistas.

Finalmente, como otra de las variables representativas del estudio, encontramos la normalidad, que también está en relación con lo anterior, ya que de nuevo implica justificar la acción del hombre por el simple hecho de considerar que sus comportamientos micromachistas están muy arraigados socialmente, y que se observan cotidianamente a nuestro alrededor. Desde esta variable, se observa la mayor parte de la justificación micromachista de las mujeres, ya que las participantes exponen que en muchas ocasiones “es normal” que su pareja actúe así ante determinadas acciones o ante conflictos que ya con anterioridad habían sucedido, y que por lo tanto, la mujer debía haber modificado para agradar a su pareja. También se observa en varias ocasiones una unión de la variable normalización con la desconfianza y los celos, de forma que, tanto los chicos como las chicas, entienden que el varón utilice comportamientos violentos por sentirse celoso ante algo o alguien.

De otro lado, encontramos el estudio de González-Ortega et al. (2008), los cuales se centraron en variables muy diferentes, como son las personalidades anómalas, las alteraciones psicopatológicas, las aptitudes privadas de violencia y la existencia de relaciones anteriores violentas, dando mayor relevancia a las dos primeras cuestiones. En el estudio de Padrós (2012), sin embargo, se muestra que la variable más relevante y como objetivo del chico al ejercer violencia, es aumentar su popularidad y atractivo.

Sin embargo, en el caso contrario encontramos a las variables tradición, costumbre y miedo, las cuales no se observa que impliquen una gran relación con los microabusos. Por un lado, con las dos primeras se observa que los adolescentes no consideran que se lleve a cabo estos comportamientos porque estén arraigados social e históricamente; y por otra parte, tampoco se considera que el miedo o temor ante alguna situación o ante alguna persona sea un detonante hacia el micromachismo.

No obstante, podemos concluir que, sea cual sea la variable que analicemos, son llamativas las debilidades que hoy en día siguen mostrando las parejas, y esto es así porque todavía actualmente, aunque pensemos que hemos avanzado, seguimos siendo una sociedad machista, en la que sobresale la dominación y poder del hombre sobre la mujer. Pero más llamativo es aun el observar como las propias mujeres no son conscientes de que esto es así, y de que están siendo subordinadas y altamente influenciadas por sus parejas en numerosos aspectos de su vida, llegando de esta forma, a vivir como ellos las guían sin darse apenas cuenta y/o justificando que esto sea así; y

siendo por tanto, sus marionetas. Esto podemos compararlo con los estudios de otros autores como Rubio Garay et al. (2012), los cuales llegaron también a la conclusión de que en las parejas adolescentes, la violencia está inmersa en el día a día y que ambos miembros llevan a cabo comportamientos violentos, de tipo verbal y/o psicológico.

Así pues, y en relación a nuestro tercer objetivo de investigación, podemos observar que la situación actual de las relaciones de parejas es muy negra, ya que están inmersas en numerosos comportamientos que consideramos sin importancia porque son pequeñas acciones o pequeños comentarios sin relevancia, pero que realmente repercuten muy negativamente sobre las mujeres cuando su uso es repetitivo y va en aumento, y por supuesto, que desgastan la propia relación de pareja. Estamos en un momento de arraigo micromachista, en el que normalmente es ejercido por parte del hombre a la mujer y esta justifica que seas así; pero también se encuentran excepciones en las que es la mujer quien ejerce este micromachismo.

Además, cabe destacar que no se observan diferencias significativas a la hora de valorar los microabusos teniendo en cuenta la edad de los participantes, ni su procedencia, es decir, que no importa si son sujetos que viven en pueblo o en ciudades. Sin embargo, lo que si se aprecia es un cambio de pensamiento en cuanto a la duración de pareja. Se observa una relación directamente proporcional, en torno a la cual, a medida que aumenta la duración de la relación de pareja, se establece una mayor tranquilidad entre ellos, que se representa con una disminución de comportamientos micromachistas (aunque no desaparecen) que se suponen que están basados en una confianza establecida entre ambos miembros de la relación y además, por un mayor conocimientos entre ellos, es decir, se puede comprender en mayor grado por qué actúan de determinadas formas. Se puede concluir además, que esta mejora en la relación también podría estar basada en la experiencia y madurez de los miembros de la pareja, que le aportan, por un lado, tener mayor edad, y por otro, haber tenido anteriormente otras parejas, o aprender de la actual, a base de anteriores conflictos y resoluciones de estos.

Considero que es interesante concluir este trabajo con una propuesta de mejora ante esas debilidades de pareja, como hace Flecha (2012) en su investigación, proponiendo llevar a cabo actuaciones con las que identificar actuaciones violentas, para así, poder encaminarlas hacia acciones educativas igualitarias. Así pues, sería conveniente que, desde los diferentes ámbitos educativos, la sociedad se haga eco de la gran necesidad

social y cultural que tenemos ante nuestros ojos, pero que no somos capaces de captar. Por ello, es necesario llevar a cabo numerosos programas de prevención a la violencia, para que desde pequeños se aprenda la negativa del uso de las prácticas violentas tanto para nuestras parejas, como familiares, amigos, etc., y así, lograr que cuando estos niños y niñas sean adolescentes, comprendan que es necesario promover climas de igualdad entre hombres y mujeres y que de esta forma, su relación será mucho más bonita y real, y que ellos mismos serán más felices. Además, considero que es importante también que desde la escuela se fomente la coeducación, para que, desde la convivencia de ambos géneros en las aulas, ambos sexos aprendan a vivir en armonía.

Ya para finalizar, me gustaría lanzar a otros investigadores una nueva línea de estudio. Luis Bonino es el precursor del micromachismo, pero este concepto se utiliza siempre para designar a la microviolencia de hombres hacia las mujeres, ¿no sería oportuno también realizar estudios que vean el problema desde la otra perspectiva? A lo largo de mi investigación he observado que las mujeres también tenemos ciertos pensamientos y aptitudes micromachistas y, por lo tanto, deberían estudiarse también, buscarse soluciones y por qué no, introducir un nuevo concepto para ello.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Blázquez, M., Moreno, J.M., García-Baamonde, M.E. (2011). Desarrollo de la violencia psicológica durante el noviazgo en parejas de jóvenes universitarios/as. *Apuntes de psicología*, 29 (3), 397-412

Blázquez, M., Moreno, J.M., García-Baamonde, M.E. (2012). Indicators of psychological abuse associated with the length of relationships between couples. *Anales de psicología*, 28 (3), 772-779

Bonino, L. (1998). Micromachismos: la violencia invisible en la pareja. *Generalidad Valenciana*. Dirección General de la Mujer

Bonino, L. (2004). Los micromachismos. *La Cibeles*, 2. Ayuntamiento de Madrid.

Bosch, E., y Ferrer, V. (2002). *La voz de las invisibles. Las víctimas de un mal amor que mata*. Madrid: Editorial Cátedra.

Díaz-Aguado, M. J. (2006). Peer violence in adolescents and its prevention from the school. *Psychology in Spain*, 10 (1), 75-87

Díaz-Aguado, M.J. y Martínez, Arias, R. (2001). *La construcción de la igualdad y la prevención de la violencia contra la mujer desde la educación secundaria*. Madrid: Instituto de la Mujer.

Estébanez, I. (2010). “Te quiero... (Sólo para mí)”. Relaciones adolescentes de control. *TABANQUE Revista pedagógica*, 23, 45-68

Ferrer, V.A. y Navarro, C. (2010). Los mitos románticos en España. *Boletín de psicología*, 99, 7-31

Ferrer, V.A., Bosch, E., Navarro, C., Ramis, M.C. y García, M.E. (2008). Los micromachismos o microviolencias en la relación de pareja: Una aproximación empírica. *Anales de psicología*, 24 (2), 341-252

Flecha, A. (2012). Educación y prevención de la violencia de género en menores. *Multidisciplinary Journal of Gender Studies*, 1 (2), 188-211

Gil, J. (2009) *Manual de El conocimiento científico y educativo*. Universidad de Sevilla. Sin publicar.

Gómez, J. (2004). El amor en la sociedad del riesgo. Una tentativa educativa. Barcelona: El Roure.

González R. y Santana J. (2001). La violencia en parejas jóvenes. *Psicothema*, 13 (1), 127-131

González-Ortega, I., Echeburúa, E. y del Corral, P. (2008). Variables significativas en las relaciones violentas en parejas jóvenes: una revisión. *Psicología conductual*, 16 (2), 207-225

Padrós, M. (2012). Modelos de atractivo masculinos en la adolescencia. *Masculinities and Social Change*, 1 (2), 165-183

Rodríguez-Franco, L., López-Cepero, J., Rodríguez-Díaz, F.J., Bringas, C., Estrada, C., Antuña M.A., y Quevedo-Blasco, R. (2012). Labeling dating abuse: Undetected abuse among Spanish adolescents and young adults. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 12, 55-67.

Rubio, A. (2009). Los chicos héroes y las chicas malas. *Revista de estudios de juventud*, 86, 49-63

Rubio, F., López, M. A., Saúl, L. A. y Sánchez, A. (2012). Direccionalidad y expresión de la violencia en las relaciones de noviazgo de los jóvenes. *Acción psicológica*, 9 (1), 61-70

Salamanca, A. y Martín-Crespo M. C. (2007). El muestreo en la investigación cualitativa. *Nure Investigación*, 27, marzo-abril

Samaniego, E. y Freixas, A. (2010). Estudio sobre la identificación y vivencia de violencia en parejas adolescentes. *Apuntes de psicología*, 28 (3), 349-366

Sastre, G., Arantes, V. y González, A. (2007). Violencia contra las mujeres: significados cognitivos y afectivos en las representaciones mentales de adolescentes. *Infancia y aprendizaje*, 30 (2), 197-213

Simpson, L., Doss, B. & Christensen, A. (2007). Relationship violence among couples seeking therapy: Common couple violence or battering? *Journal of Marital and Family Therapy*, 33, 270-283

Yanes, J. y González, R. (2000). Correlatos cognitivos asociados a la experiencia de violencia interparental. *Psicothema*, 12, 41-48

Yela, C. (2003). La otra cara del amor: mitos, paradojas y problemas. Encuentros en *Psicología Social*, 1 (2), 263-267

ANEXO 1.

GUIÓN DE ENTREVISTA

Soy Virginia Mayor Buzón, de la Facultad de Ciencias de la Educación de Sevilla, y estoy realizando una investigación para mi Trabajo de Fin de Grado (TFG) sobre la valoración que hacen las personas que tienen pareja sobre los conflictos en las relaciones. Por ello, a continuación le muestro una breve entrevista, compuesta de dos dilemas como técnica proyectiva. Usted podrá contestarla según sus pensamientos e intereses, ya que esto no se trata de un examen, y no hay preguntas buenas o malas, sólo tus opiniones.

Su ayuda es muy importante para este estudio, y sin su consentimiento no podré utilizar toda la información que me aporte. Su identidad estará siempre oculta, y además le recuerdo que puede dejar de participar en la investigación en cualquier momento, sin necesidad de dar explicación alguna; y que además, será absolutamente confidencial.

Por supuesto, en cualquier momento puede pedir retirar algo que haya dicho y se eliminará, sin tomarse en cuenta en ningún momento; además de que se borrará cualquier referencia personal y contextual que pueda relacionarse con su identidad, para que este trabajo no repercuta negativamente en ningún aspecto de su vida. Agradecer de antemano su participación y su colaboración conmigo y con el estudio.

- Nombre:
- Sexo:
- Edad:
- Lugar de residencia:
- Duración de la relación con la pareja:

Dilema 1

Amalia tiene 18 años y acaba de crearse una cuenta en facebook. Decide poner en su perfil una foto de ella sola que le gusta bastante. Su novio le pide que ponga una foto en la que salgan los dos juntos, pero aun así ella deja la otra porque le gusta más.

A los pocos días, Amalia recibe una petición de amistad de un chico, y su novio no duda en recriminarle no haber puesto una foto con él porque expone que así hace que los demás chicos creen que no tiene novio y que además, lo está buscando.

- ¿Por qué piensas que Amalia no quería cambiar la foto?
- ¿Cómo describirías el comportamiento de Amalia? ¿Y el de su novio?
- ¿Quién crees que actúa de forma desafortunada?
- ¿Qué le dirías a tu novio si fueras Amalia?

Dilema 2

Una chica posee un círculo de amigos muy extenso. Dentro de él, está un chico con el que ha perdido casi todo contacto debido a la lejanía en la que viven, aunque de vez en cuando se ven los dos solos, pero con muy poca frecuencia.

A la pareja de la chica no le gusta mucho que quede con él y le confiesa a ella que no le agrada, porque cree que el amigo tiene intenciones diferentes a las de ella.

- ¿Cómo resolverías esta situación?
- ¿Qué crees que debería hacer él? ¿Y ella?
- ¿Cómo crees que debía haber sido la actitud de él? ¿Y la de ella?
- ¿Quién piensas que debería tomar una actitud diferente?
- ¿Crees que alguien debería ceder? ¿Quién y por qué?

ANEXO 2.

DECLARACIÓN DE CONFIDENCIALIDAD

1. Información

Se le propone participar en un estudio de investigación científica para conocer la valoración que hacen las parejas andaluzas, que lleven juntas al menos un año, y que oscilen en un rango de edad de entre 16 y 25 años, sobre las situaciones de conflictividad dentro de la propia relación que mantienen.

Para ello, usted va a participar como entrevistado/a en el trabajo de campo de dicha investigación, la cual consiste en la aplicación de diferentes dilemas, como técnica proyectiva, a personas andaluzas de entre 16 y 25 años que tienen pareja desde hace al menos un año.

Por supuesto, se llevará a cabo la pertinente custodia y protección de los datos personales y de la información aportada. Los datos serán trasladados y codificados para un análisis de los mismos; y finalmente serán eliminados, asegurando la total confidencialidad de sus aportaciones y de su propia identidad.

El propio trabajo de campo se llevará a cabo donde cada uno de los participantes estime oportuno y más cómodo para él/ella, ya que cada uno de ellos vive en diferentes ciudades andaluzas, bajo mi propio seguimiento como investigadora. Así pues, declaro bajo este escrito, mi promesa de confidencialidad:

2. Declaración

Yo, D^a. Virginia Mayor Buzón, declaro llevar a cabo mi investigación bajo criterios de ética y custodia de los datos, y por lo tanto, me comprometo a:

- ✓ Proteger y custodiar todos los datos personales (nombre, sexo, edad, lugar de residencia, periodo de relación, etc.) aportados por los participantes en el estudio.
- ✓ Asegurar la confidencialidad de la información de las personas entrevistadas.
- ✓ No publicar los resultados obtenidos en el estudio, ni aplicarlos para otras posteriores investigaciones, sin autorización de los propios participantes.

- ✓ No utilizar la investigación con otros fines distintos a los expuestos, velando siempre por el beneficio del colectivo destinatario de la misma.

Nombre: Virginia Mayor Buzón

Firma:

En Sevilla, a ... de de 2013

ANEXO 3.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

1. Información

Se le propone participar en un estudio de investigación científica para conocer la valoración que hacen las parejas andaluzas en situaciones conflictivas que se le plantean, y cómo logran solucionarlas entre ellos. Los participantes deben tener una pareja con la que lleven juntos al menos un año, y tener de entre 16 y 25 años.

Este estudio, está encaminado al desarrollo de estrategias en la pareja que ayuden a mejorarla, y a evitar y erradicar las posibles situaciones conflictivas en ellas. Por lo tanto, esperamos que ayude a mejorar las relaciones de parejas en general.

Para ello, pido su participación, la cual consiste en la elaboración de una entrevista semiestructurada mediante el uso de dilemas, sobre aspectos de pareja, que le harán reflexionar sobre aptitudes cotidianas suyas y de su compañero/a.

Por supuesto, su participación es simple colaboración con la investigadora, y no conllevará ningún riesgo para su vida en ningún aspecto. Se tratará de ofrecerme información que será de gran relevancia para desarrollar este estudio, por lo que dicha información será destruida a la finalización del mismo.

El propio trabajo de campo se llevará a cabo en el lugar que sea más conveniente según el participante al que se entreviste en cada momento, ya que viven a lo largo de diferentes ciudades de la Comunidad Andaluza. Pero siempre, se hará en un lugar tranquilo y sin la presencia de otras personas externas a la investigación.

Así pues, solicito su Consentimiento sobre la participación en la investigación.

2. Aspectos a conocer

- ✓ La investigadora se compromete a proteger y a custodiar todos los datos que usted nos proporcione. La persona que le realiza la entrevista ha firmado previamente una Declaración Jurada de Confidencialidad que lo acredita.

- ✓ En ningún momento se revelará su identidad, ni la de las demás personas que participan en el estudio, ya que todos los datos personales serán modificados.
- ✓ Los resultados obtenidos tras el análisis de las entrevistas podrán ser divulgados a la comunidad científica, bien en forma de comunicación, informe o conferencia.
- ✓ Si antes o después de firmar este documento desea más información, no dude en pedirla en cualquier momento a la investigadora.

3. Consentimiento

Yo, D/D^a, declaro que:

- ✓ He sido informado/a de la naturaleza y objetivos del estudio de investigación en el que participaré, así como de la ausencia de riesgos que asumo.
- ✓ He sido informado/a de mi posibilidad y derecho a retirar este consentimiento cuando lo estime oportuno y por los motivos que precise, sin necesidad de justificarlos, y sin que ello derive ninguna consecuencia adversa ni negativa hacia mi persona. Por lo tanto, puedo retirarme del estudio en cualquier momento.
- ✓ He comprendido perfectamente todo lo anterior, y estoy de acuerdo, y por ello, doy mi consentimiento para colaborar en este estudio y responder a las preguntas que se me presenten en la entrevista.

Nombre:

DNI:

Firma:

En, a de de 2013

